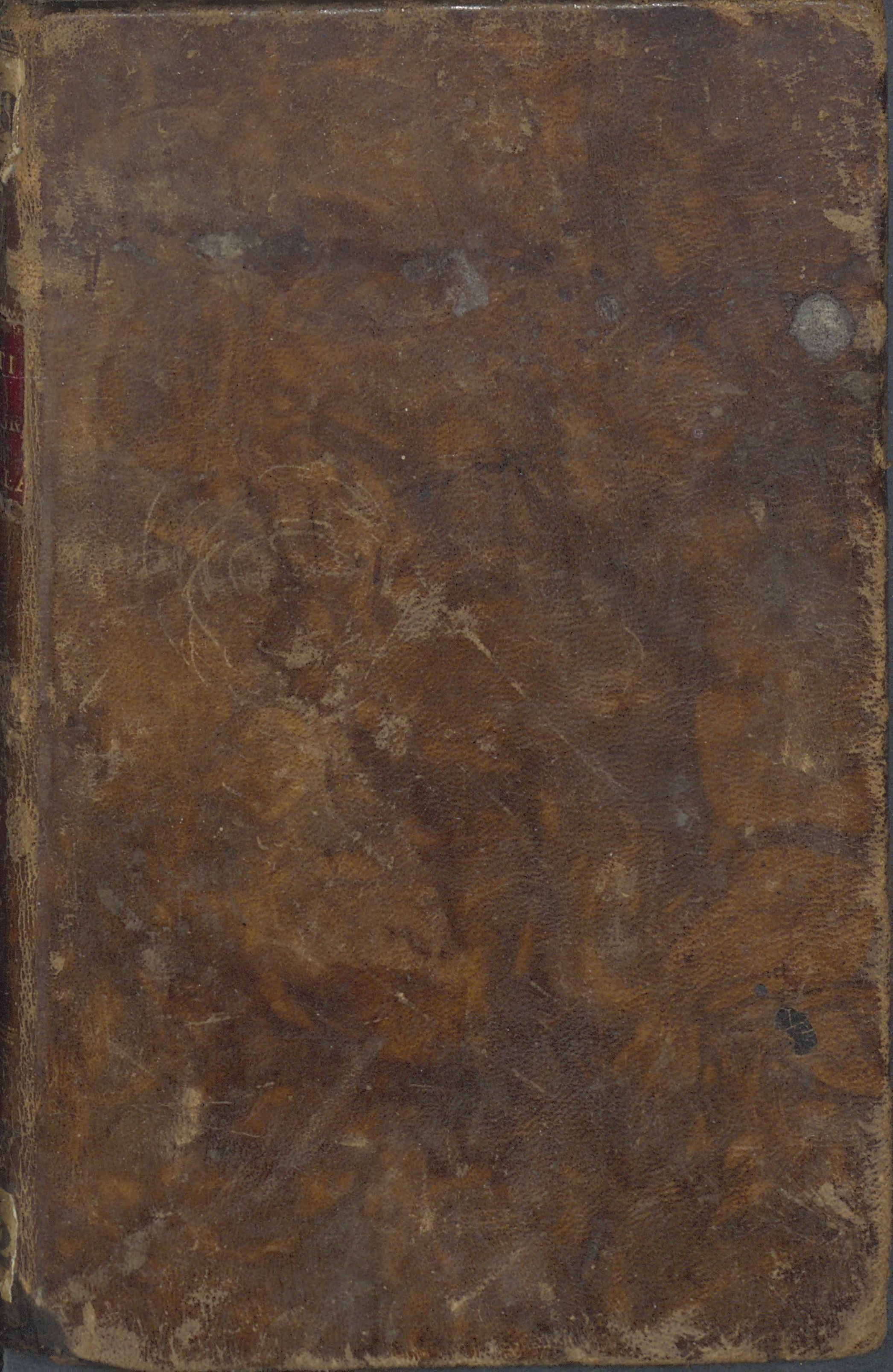






1837.
—c66

TAQUIGRAFÍA CASTELLANA,
Ó
ARTE DE ESCRIBIR

CON TANTA VELOCIDAD COMO SE HABLA,

Y CON LA MISMA CLARIDAD

QUE LA ESCRITURA COMUN.

INVENTADO

POR D. FRANCISCO DE PAULA MARTI,
DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO, Y SOCIO DE MERITO DE LA SOCIEDAD PATRIOTICA MATRITENSE.

DESTINADO POR EL GOBIERNO PARA LA ENSEÑANZA PÚBLICA DE ESTE ARTE EN MADRID.

SEGUNDA EDICCION:

CORREGIDA Y AUMENTADA POR EL MISMO AUTOR, CON VARIAS OBSERVACIONES HECHAS DESDE EL PRIMER CURSO HASTA LA PRESENTE.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE VALLIN,
calle de Bordadores.
1813.

PRÓLOGO.

A instancias de la Sociedad Patriótica de amigos del pais de Madrid, y por decreto de 21 de Noviembre de 1802, siendo Ministro de Estado el Excmo Sr. D. Pedro Cevallos, se mandó establecer en Madrid una Cátedra pública de Taquigrafia bajo mi direccion, dotado por el Gobierno competentemente: para la escuela se señaló parte del edificio del antiguo almacen de Cristales, calle del Turco, y pagó tambien el Gobierno todos los útiles necesarios para esta enseñanza, poniéndola á cargo de dicha Sociedad.

Todos los años se dá un curso que dura ocho meses, dividido en dos partes: la primera, que comprende la teórica, dura tres meses, y cinco la práctica: todos los dias que no sean festivos, en este tiempo designado, se dá una leccion de dos horas por las tardes.

A este estudio se admite gratuitamente á todo el que quiera instruirse

en él, y pueden igualmente asistir todos los que gusten en clase de oyentes; pero para matricularse como discípulos, es indispensable que sepan la gramática castellana ó latina, y escribir de corrido.

Los que asisten á esta clase solo tienen que llevar papel y pluma, y un exemplar de este arte, pues todo lo demas es á costa del Gobierno.

El curso teórico empieza regularmente el dia primero de Septiembre, y finaliza el último de Noviembre. El práctico dá principio el dia primero de Febrero y concluye el último de Junio en que se celebran exâmenes públicos, cuyo acto preside la Sociedad Patriótica de Madrid formada en cuerpo, y reparte en el acto de concluirse los exâmenes dos premios de dos medallas de plata de quatro onzas de las mismas que sirven para los demas premios de su instituto, á los dos discípulos que mas se hayan aventajado en estos exercicios, dándoles ademas una certificacion honorífica de haber ganado el premio, co-

mo igualmente á los demas opositores por haberse opuesto.

Quince dias antes de empezarse cada curso, se avisa al público por la gazeta y papeles públicos para que acudan á matricularse los que gusten hacerlo.

Este establecimiento ha estado cerrado todo el tiempo que han permanecido los franceses en esta capital, y por disposicion del Gobierno bolvio á abrirse en la misma calle y edificio, el dia primero de Septiembre de 1813.



Currant verba licet manus est volocior illis
Nondum lingua suum dextera peregit opus.
(Martialis).

DISCURSO PRELIMINAR.

Si el mérito de las artes debe valuarse por su utilidad, el arte de escribir es sin duda la mejor invencion del entendimiento humano, pues ella sola ha sido capaz de hacer á los hombres sociables: y si los inventos son tanto mas apreciables quanto con mayor facilidad se logra por su medio el fin que se desea, la Taquigrafia deberá mirarse siempre con el mayor aprecio por ser una perfeccion del arte de escribir; por su medio se logra fixar sobre el papel todas las palabras ó sonidos articulados, en el corto espacio de tiempo que media desde la pronunciacion de una palabra á otra; de modo que un discurso, una conversacion, una disputa &c., quéden por este arte escritos en el mismo tiempo en que se pronuncian, y con igual exâctitud que salieren de la boca de aquel, ó aquellos que hablaren.

Todos quantos han tratado esta materia convienen en que es arte muy antiguo; pero nadie ha podido averiguar su orígen, ni darnos datos positivos que puedan asegurarnos la época de su invencion: cada autor tiene su opinion, pero todos se apoyan en conjeturas.

Algunos son del parecer que este género de escritura es mas antigua que el alfabeto, y se fundan en que habiendo sido el arte de escribir inventado por la necesidad de facilitar la correspondencia entre los que vivian á largas distancias unos de otros, y se hallaban unidos por los vínculos de la sangre, por los de la amistad, ó por el interés, cuyas circunstancias les obligavan á tener correspondencia: y que antes de la invencion de la escritura se tendría esta provablemente por medio de emisarios, á quiénes por fuerza tenian que confiar sus mas íntimos secretos; pero la inexáctitud que resultaría por la falta de memoria de éstos, por malicia, ó tal vez por corrupcion y soborno, privarian dicha correspondencia de la puntualidad que devia tener: y aun dado caso que la tubiera, como no habia documentos que pudiesen hacer constar los tratos, á cada uno le era fácil mudar de opinion segun le conviniese, y esto podia motivar mil disensiones, y otros males inevitables. Estas causas fueron el primer fundamento para que los hombres procurasen un medio mas exácto y constante de comunícarse sus ideas, quando se hallavan apartados unos de otros.

Por otra parte, los preceptos de la religion

las leyes del gobierno: las máximas de los filósofos: las hazañas de sus héroes dignas de conservarse en la memoria, y de que pasasen á la posteridad para que sirvieran de modelo á los demas hombres: todo tenia que estar fiado á la memoria, y expuesto á ser alterado y corrompido, segun la opinion ó interés de cada individuo, y sin que nadie les pudiese reconvenir de un modo positivo y sin réplica: fueron estos otros tantos estímulos para animar á los hombres á que buscáran los medios de fixar sobre una materia sólida y permanente, sus pensamientos y producciones, de suerte que sirviesen de testimonio irrefragable en todos tiempos.

El único medio que encontraron, fué el representar sus ideas por medio de los objetos visibles como animales, plantas, edificios, montes, &c.; hasta los mismos astros les servian de carácteres para expresar sus pensamientos, y de aquí tuvo orígen el arte de escribir por Geroglíficos el primero y mas antiguo de todos, segun la opinion general.

Esta primera invencion de la escritura, estaba reducida á señalar los contornos, aunque informes, de los objetos que querian representar sobre piedra, metal, ó cortezas de árboles,

hasta que hallaron el modo de hacer el pergamino. Para escribir los acaecimientos de una batalla, dibujaban hombres á pie ó á caballo segun habia sucedido, y en las actitudes que habian notado. Si la accion habia acontecido en el campo, procuraban imitar los árboles, montes, rios, &c. Si inmediata á alguna poblacion, colocavan una imágen de ésta á alguna distancia; y si dentro de ella, imitavan las casas, templos, y demás, que habia en aquel parage. Quando habia sido de noche pintaban los objetos blancos sobre fondo negro, y si lo executaban sobre campo blanco, dibujavan algunas estrellas esparcidas en la parte superior. Las mañanas las denotavan por medio de la imitacion de un sol colocado á la parte de la derecha que indicava el oriente, y las tardes á la izquierda que significava el occidente. En fin como queda dicho, todas las imágenes que presentava la naturaleza, y que les parecian propias para demostrar sus pensamientos, las empleavan en su escritura; y como no habian fixado reglas para executarlo, sus escritos eran mas ó menos inteligibles, segun el talento ó entusiasmo de cada uno. Puede decirse que los hombres supieron antes pintar que escribir, pues sus primeras producciones mas bien po-

dian llamarse esbozos ó borradores para pintar algun quadro, que una escritura exâcta que pudiese manifestar sus ideas, pues faltándoles unos signos que por sí solos, ó por su combinacion pudiesen formar palabras, los Geroglíficos no podian servir de otra cosa, que de recordarles confusamente sus pensamientos. Invencion bastante escasa para proveer á sus necesidades; pero que dió principio á un arte tan útil á la sociedad, como interesante y preciso, para la instruccion, y comunicacion de los hombres.

Conocieron la utilidad y necesidad de la escritura, y esto les sirvió de estímulo para adelantarla hasta poder conseguir su perfeccion.

Para ahorrar una repeticion fastidiosa inventaron ciertas señales sencillas que cada una manifestava un objeto determinado de aquellos mismos que dibujavan; mas sin embargo un asunto que pudiera ahora escribirse en pocos renglones por el método comun, se necesitavan volúmenes enteros para darlo á entender; pero este corto adelantamiento les dió márgen para hacer grandes progresos, y hacer pasar la escritura desde un extremo á otro, y todo lo que en un principio fué lentitud, pasó luego á ser

velocidad. Discurrieron que aquellas señales podrian manifestar sonidos, y se dedicaron á analizar los de su dialecto, procurando reducirlos á la menor cantidad posible. Para dar á conocer estos sonidos señalaron á cada qual su signo, y de la combinacion de estos formaron las palabras.

No diré que la opinion de los autores que dán este orígen á la escritura sea cierta; pero nadie podrá negar que tiene mucho de verosímil. Si fuese dable provarlo no queda ninguna duda de que la escritura Taquigrafica habia sido inventada antes que ningun alfabeto, y que el modo de escribir de que hacen mencion, sería susceptible de tanta velocidad como la palabra; pero me inclino mas á creer lo que dicen otros autores que dán el mismo orígen y progresos al arte de escribir, los quales son de opinion, que el método que usan actualmente los Chinos es el mas antiguo despues de los Geroglíficos, y la prueva es, que esta nacion, quizá la mas antigua del mundo, jamás usó de otro género de escritura que el que emplea actualmente, que no es otra cosa que una combinacion de líneas que forman tanto número de palabras como contiene su dialecto, y tan pesadas de escribir como dificiles de aprender, pues los que

se dedican entre ellos á este ramo, aunque mueran de decrépitos jamás llegan á saber este arte completamente.

Mas bolviendo á la opinion de los primeros. Si fué segun nos quieren persuadir, ¿porqué no subsistió tan ventajoso método? ¿Porqué retrocedieron, y adoptáron el que actualmente usan todas las naciones? La razon que dán para salvar esta objecion no es menos poderosa que las anteriores, y prueva muy bien el orígen del alfabeto. Dicen que el método de demostrar cada sonido por una simple línea, fué inventado para escribir una sola lengua, y poder expresar las palabras de ella únicamente, y que noticiosas las demás naciones de esta gran ventaja, procuraron imitarles en sus respectivas lenguas, cuyo genio y sonido eran diferentes, y que para poderlo ejecutar tuvieron necesidad de hacer algunas modificaciones, añadiendo otros signos á los yá adoptados, y complicando por este medio aquella primera invencion, de lo que resultó no solo el alfavetó, sino tambien la ortografia cuyas travas se oponen directamente á la velocidad de la mano.

Sea qual fuere la opinion de estos autores, la antigüedad de la Taquigrafia es indubitable, como tambien que este arte estava yá en uso

en tiempo de los Fenicios, como lo pruevan muchas inscripciones de aquellos tiempos que no han podido descifrarse, y cuyos signos todos convienen en que son palabras enteras capaces de poderse escribir mientras que se pronuncian. Estos fueron sin duda los monogramos que se desecharon por ser tanta su confusion, que los mas diestros en aquel arte se equivocavan con mucha freqüencia al tiempo de descifrarlos. Voy á dar una idea general de todas las invenciones de este arte en que indicaré las ventajas y defectos de cada una.

El arte de Taquigrafia pasó de los Fenicios á los Griegos, y de estos á los Romanos, que lo llevaron á Italia, igualmente que las demás artes y ciencias que poseía aquella sabia nacion. Este arte tuvo varias modificaciones, y fué usado de diferentes modos.

Los Sigles, uno de los métodos abreviados que tomaron de los Fenicios los Griegos, y de estos los Romanos, que todavia se conservan en los libros é inscripciones antiguas, se reducian por lo comun, á representar cada palabra por la primera letra de ella, como se vé en las obras antiguas de los Hebreos y Romanos. El Senado permitió por mucho tiempo que se hiciese uso de ellos en los actos públicos para las

fórmulas, y se introdujeron de tal modo, que se hicieron igualmente comunes en los negocios particulares, inscripciones y cartas; pero la variedad de interpretaciones que se dava á cada una de estas iniciales, causó una enorme confusion, y fué causa para que los emperadores Basilio, y Justiniano, prohibiesen su uso en los documentos públicos, baxo penas muy rigurosas.

Plutarco dice; que Ciceron fué el inventor del método abreviado llamado *Notas Tironianas*, cuyo nombre se le dió á este arte, porque un esclavo suyo llamado Tiro, fué el primero que hizo uso de él, en los grandes y reñidos debates que Ciceron tuvo contra Catilina, con tanto progreso, que todas sus discusiones fueron copiadas sin perder una sola palabra.

Los Romanos conocieron al instante las grandes utilidades que podian resultarles de la propagacion de este ventajoso método, y se dedicaron á aprenderlo con tanto teson, que llegó á ser entre ellos tan comun, como entre nosotros la escritura regular. Establecieron á este efecto escuelas públicas, á donde concurrian personas de todas clases y edades, y hasta los mismos Emperadores se gloriaban de saberle. Casiano, segun nos dá á entender Pruden-

cio, fué uno de los que enseñaron al público Romano el arte de Tiro.

De Augusto se dice, que fué tal el entusiasmo que le causó este invento, que se dedicó á aprenderle, y que llegó á hacerse tan diestro, que desafiaba á los mas hábiles taquígrafos, sirviéndole de gran diversion el competir con ellos.

Plinio el Jóven llevava á todos sus viages hombres instruidos en este ramo, para que copiasen los discursos y arengas que se decian en público: y á este arte devemos infinitas obras excelentes, que sin su auxilio no hubieran llegado á nuestros tiempos. ¿Y cómo pudiera haber escrito Varron mil y quinientos volúmenes, de los qnales setecientos son las vidas de los principales Romanos si no se hubiera valido de este arte? Ni Dídimo el gramático, ¿cómo hubiera podido dar á luz quarenta mil, segun afirma Séneca?

La mayor parte de las actas de los Mártires de la primera época de la Iglesia se deven á la Taquigrafia, pues los Papas que la gobernavan en aquellos tiempos calamitosos de la persecucion, conociendo que era imposible que de otro modo pudiese quedar una noticia exâcta, de la edad, patria, costumbres y destino, de

aquellos Héroes de la Religion de Jesu-Christo, tenian varios Taquígrafos repartidos por todas partes, para que escribiesen las declaraciones que se les tomava antes de ejecutar la cruel sentencia.

No se limitó á solos los hombres la aficion de poséer este arte, pues hasta las mugeres se dedicaban á él, y entre ellas cita Amiano Marcelino á una muy diestra en escribir las notas de Tiro.

Este método (sin embargo de ser muy complicado y dificilísimo de aprender, pues constava de mas de seis mil cífras, que necesariamente habia de costar gran trabajo el retenerlas en la memoria, para escribirlas con velocidad quando llegase el caso) fué favorecido por los Emperadores Romanos, y adoptado por el pueblo que conoció y experimentó sus ventajas, hasta llegar á ser un objeto de la primera educacion de infinitas personas de todas clases; pero el tiempo que todo lo consume no nos ha dejado ningun exemplar del método que usaron los Romanos, y á no ser por la aplicacion del P. Carpertier careceriamos absolutamente de toda noticia; pero este sábio habiendo hallado las cartas de Luduvico Pio, escritas en notas tironianas, tubo suficiente pacien-

cia para ir entresacando las palabras, y formó un arte que publicó en París en 1747, con el título de *Alfabetum tironianum, seu notas tironianas explicandi*; por el qual se puede ver la grandísima dificultad de poder aprender este arte, sin embargo de estar todavia incompleto, pues para muchas palabras no tenian notas, y se veian precisados á escribirlas en cáracteres comunes.

Los Ingleses se dedicaron á resucitar la Taquigrafia (aunque por diferente medio) estimulados de las ventajas que les podian resultar. Efectivamente lo consiguieron, y aun puede decirse qne lo mejoraron á fuerza de estudio y meditacion, pues siguiendo otro rumbo bien diferente, y mas sencillo que el de las notas de Tiro, supieron darle á su arte una sencillez que le faltava al que tanto tiempo usaron los Romanos. Conocieron desde las primeras observaciones que hicieron sobre esta materia quán dificil era inventar tanta variedad de signos, como se necesitan para expresar todas las palabras de su lengua: lo dificil que era retenerlos en la memoria para executarlos á su devido tiempo: la imposibilidad de que fuesen tales, que no se confundiesen unos con otros al tiempo de descifrarlos: y los muchos años

que necesitavan dedicarse á un estudio tan ímprobo, y conseguir la práctica necesaria para poder hacer uso de él. Buscaron pues todos los medios de salvar estos inconvenientes, y para conseguirlo señalaron el valor de cada letra por medio de una línea muy sencilla, agregando las mas dificiles de executar á las letras que se escriben rara vez, y las mas fáciles á las que se escriben con mayor freqüencia. Ademas de esto, analizaron su idioma, y hallando que habia en él muchas palabras que tenian una misma raíz, y otras que terminavan de un mismo modo, se propusieron señales que pudiesen, suprimiendo una gran parte de las palabras, dejarlas claras y legibles.

Con estas supresiones, y una gran práctica consiguieron el poder seguir la palabra aunque con algun trabajo, pues era necesario que fuesen grandes pendolistas para no quedarse atascados. Bajo estos mismos principios Weston, y Macaulay, inventaron otro método mucho mas ventajoso; pues ademas de haber simplificado considerablemente los signos, y hacerles susceptibles de poderse enlazar entre sí, añadieron otras varias supresiones, y se apartaron de las trabas de la ortografia, escribiendo las palabras segun suenan al oido. Tambien suprimie-

ron las vocales al modo de los orientales, indicándolas tal qual vez en algunas palabras equívocas por medio de puntos.

Se compone dicho arte de setenta y dos signos: los veinte y seis comprenden el alfabeto, y algunas letras que se escriben de varios modos segun se proporcionan los enlaces, para evitar equivocaciones que pudieran resultar en perjuicio de la claridad, si guardasen siempre una misma figura. Los quarenta y seis restantes, sirven para demostrar las raices y terminaciones que se hallan con freqüencia en la lengua inglesa y para los pronombres, artículos, y algunos adverbios, y proposiciones.

Este método ha estado en uso en Inglaterra cerca de siglo y medio hasta que compusieron el suyo Holdsworth, y Aldridge, el qual fué adoptado por ser menos ambiguo y por tener las vocales de que carecian aquellos; pero aunque tiene la ventaja de ser mas claro que el de Weston, tiene tambien el defecto de ser mas tardo, y se necesita por conseqüencia mayor velocidad en la ejecucion.

Todos los otros métodos escritos en Inglés, que pasan de quarenta; sus autores son Addy, Aldridge, Annet, Bales, Bertin, Blandemore, Byron, Blanchard, Coulon Thevenot, Coles,

Cossin, Cross, David, Dix, Dupont, Everard, Ewen, Facey, Feutry, Farthing, Gibbs, Gurney, Gruter, Holdsworth, Hopkins, Jeake, Labourer, Lane, Leblanc, Lyle, Lodoick, Macaley, Mason, Metcalp, Michel, Nicholas, Palmer, Ramsay, Rich, Ridpath, Scott, Shelton, Steele, Tanner, Taylor, Tiffen, Vallade, Webster, Weston, Wiliamson, Willis. Están concebidos bajo los mismos términos que los de Weston, y Holdsworth, á diferiencia de haber variado la forma de los signos, y algunas otras modificaciones, que no les dán ninguna ventaja sobre los de dichos autores.

El método de Taylor, que es el que actualmente se enseña en la universidad de Oxfort, y del que mas uso se hace en Inglaterra, es bastante ventajoso por la buena eleccion de sus signos que son susceptibles de poderse enlazar entre sí con facilidad, y sin confusion; pero la supresion de las vocales indicadas indiferentemente por un solo punto en el principio y fin de las palabras, que empiezan ó concluyen con alguna de ellas, le hace muy confuso, impidiendo al mismo tiempo la velocidad de la mano, el cuidado que es necesario para prescindir de ellas y escribir solo las consonantes, en el corto espacio que media desde la pro-

nunciacion de una palabra á otra, que es el tiempo que hay para escribirlas: dificultad que no puede vencerse sino á fuerza de la práctica de muchos años. Ademas, la arbitrariedad de la colocacion de las vocales al tiempo de descifrar, hace que muchas veces se dé diferente sentido á las palabras, y que se falte á la exâctitud que corresponde.

Sin embargo atendidas las circunstancias de la lengua inglesa, no es tanta su confusion como se presenta á primera vista, á causa de que en ella no hay géneros: un mismo artículo expresa singular y plural, masculino y femenino. La conjugacion de sus verbos es una misma, los quales tienen muy pocas terminaciones, y se conjugan por medio de auxîliares, que tampoco las varian sino en el presente. Para todo esto ha señalado Taylor ciertos signos que dejan muy claras toda esta clase de palabras, suprimiéndolas considerablemente, y aunque las restantes son realmente muy ambîguas, no son tan dificiles de descifrar por ir mezcladas con estas.

El escribirse las palabras de un solo rasgo, la sencillez de sus signos, y las circunstancias de la lengua inglesa, hacen, no obstante sus defectos, apreciable este arte; pero solo en ella

puede usarse, pues careciendo las demás lenguas de estos medios, qualquiera traduccion que se haga del método de Taylor, será absurda é impracticable, y se irá aumentando la confusion al paso que vaya variando el genio de la lengua y su gramática, como lo prueva la traduccion francesa hecha por Bertin, cuya inutilidad han hecho ver bien claramente á este traductor, Thevenot, y Clement, los quales le prueban, que ademas de necesitarse diez años por lo menos para poder llegar á hacer uso de él, despues de ser indispensables tres hombres para escribir un discurso; si no se copia inmediatamente, y se les llega á olvidar lo que oyeron, es absolutamente indescifrable. Y no solo sucede esto en el método de Taylor pues ninguno de quantos hay escritos pueden ser transmitidos á otra lengua, ni usarse mas que en aquella para que se escribieron. Varios franceses han intentado traducir algunos de los métodos ingleses, particularmente el de Macaley; pero se han visto precisados á desistir de su empresa al ver la imposibilidad de poderlo executar, persuadidos á que, la Taquigrafia debe de ser formada bajo los principios y gramática de cada lengua.

Estas y otras dificultades que omito por no

ser prolíxo, me determinaron á componer un nuevo método, y despues de haber observado con cuidado los mejores tratados ingleses y franceses, y haber reflexîonado sobre las razones que sus autores tuvieron para formarles, aprovechándome de todo lo que me pareció útil para el intento y desechando lo inútil é inpracticable empezé mi trabajo.

Los dos puntos en que mas fixé mi atencion, fueron claridad, y velocidad: sin estas dos circunstancias toda Taquigrafia es inútil: porque ¿de qué sirve que se pueda escribir quanto se oiga, si despues no se entiende lo que se há escrito? Y al contrario, ¿de qué sirve la claridad si no puede seguirse la palabra?

Embebido en estas ideas empezé primero por especular que líneas eran mas sencillas, y las mas fáciles de enlazarse entre sí sin que pudiesen confundirse: procuré buscar el medio de indicar las vocales á las que habian de servir para las consonantes, sin aumentar las evoluciones de la pluma: suprimí todas las letras que tienen un sonido congenere, y apartándome de las trabas de la ortografia, determiné escribir solo los sonidos, y éstos cada uno con una simple línea capáz de enlazarse con otra sin confusion: exâminé las palabras que en nuestra

lengua tienen una constante terminacion, y á cada clase señalé una simple línea ó escape de pluma con que queda claramente demostrada su significacion con ahorro de las dos terceras partes de ella: en fin procuré otras varias supresiones, teniendo siempre presente que no hubiese duda alguna al descifrar con lo que ha quedado tan reducida la escritura, que qualquiera que por este método adquiera una práctica regular, podrá escribir quanto oiga sin mucha fatiga, y luego léerlo sin tropiezos, como lo ha demostrado la experiencia por los inumerables taquígrafos que escriben por este método y en particular los que están empleados en las Cortes.

La escritura de este arte queda limitada, por lo menos, á la décima parte de la regular, como se puede comprobar matemáticamente. ¿En vista de tan considerables ventajas, quien dudará de conseguir el fin que se proponga al emprender el estudio de este arte? Sin embargo la facilidad que en él se presenta no debe ser causa para descuidarse en su estudio: para seguir la palabra es necesaria la velocidad, y ésta no se adquiere sí no á fuerza de práctica, y tanto los que lo aprendan por si solos, como los que concurran á las escuelas de esta clase

destinadas por el Gobierno, deverán trabajar y practicarlo quanto les sea posible, y los que no tengan precision nada deverian escribir mientras estudian que no fuese en caractéres Taquígraficos, á fin de habituar la mano y podèr conseguir la facilidad de la escritura comun: ésta solo se consigue por el uso continuado, y en esto no tiene parte el que enseña si no el que aprende. En las escuelas solo puede darse la idea exâcta del mecanísmo de este arte, enseñando el camino mas corto que se deve tomar para llegar antes al fin, y los medios de hacer la práctica progresivamente; pero devo advertir á todos para que no desperdicien el tiempo, que una de las principales circunstancias de este arte, es, que los signos guarden siempre la forma y direccion que se les há señalado, pues de lo contrario todo será confusion. No basta que cada uno pueda léer lo que escriba, es necesario que esté escrito de modo, que todos los que estén enterados de las reglas de este método puedan léerlo igualmente en todos tiempos sin que hallen ningun obstáculo en descifrarlo, qual si estubiera puesto en caractéres comunes.

Para que todos guarden un mismo órden en la escritura Taquigrafica se explican en este

arte las dificultades, y los medios de vencerlas: siempre que se observen sus reglas con exâctitud, pues no es fácil que se consigan todas las ventajas de que es susceptible, tomando solamente una idea superficial como la que dá Xaramillo en su folleto, del qual me veo precisado á hablar para desengañar al Público que es acrehedor á todo mí respeto y consideracion, y mayormente quando se trata de la instruicción de un arte de mi invencion, cuya enseñanza ha puesto el Gobierno á mi cuydado despues de exâminadas sus ventajas y adelantamientos sobre los que han escrito las demas naciones en sus respectivas lenguas, y de haber sido el primero que ha tratado de esta materia tan desconocida en España.

Don Guillelmo Xaramillo, Maestro de primeras letras en Madrid, fué uno de los discípulos que se matricularon para aprender este arte en el primer curso del año 1803. Segun consta en el libro de las matrículas. De los ocho meses que dura el curso solamente asistió dos escasos, faltándole todavia uno para aprender la parte teórica que comprende los tres primeros. Por aquí se podrá inferir lo que Xaramillo aprendería. Dejo aparte de hablar del genio y circunstancias de este sujeto por no

ser del caso en este lugar, ni ser tampoco necesarias para el asunto de que se trata.

Habiéndose ido á Cádiz, con motivo de la invasion de los Franceses, inpelido por la necesidad enseñó la Taquigrafia, de lo que no tengo queja alguna, pues todo hombre de bien está hobligado á buscar su subsistencia por medios licitos; de lo que sí me quejo es de que sin tener á la mano ningun arte, y sin estar completamente enterado, viendo el gran deseo que tenia aquel público de instruirse en esta materia recopiló todas sus reglas en un folleto, que todo él consta de quarenta y ocho páginas en octavo impreso en letra muy gorda, y de éstas solo emplea para explicarlas veinte y dos páginas, pues el resto lo invierte en la portada y la introduccion, y en contar sus gracias y desgracias. En este corto volúmen ha puesto una porcion de disparates mas propios para bolver loco á qualquiera, que para instruirle en la Taquigrafia; pero esto nada le importaba á Xaramillo, pues su objeto estaba reducido á sacar dinero valiéndose de la ocasion de no encontrarse ningun arte en Cádiz. Esto lo prueva muy bien el haber hecho pagar al público veinte reales de vellon por once ojas en octavo, y una estampa tan disparatada como el conte-

nido, pues los acontecimientos de su vida, en que emplea el resto, no son parte del arte.

Lo mas particular fué el modo que tubo de anunciar al público mi recopilador su bella recopilacion, pues un dia amanecieron todas las esquinas de aquella Ciudad empapeladas con unos carteles que decian. *Quien quisiere aprender el secreto del modo de escribir tan aprisa como se habla, podrá comprarle por veinte realazos en la librería de &c.* ¡Anuncio que solo Xaramillo podria haberle puesto, y que era capáz de retraer á qualquiera hombre sensato! ¿Pero podrá creerse? Tal era el deseo de aprender este arte, que no hallando otro documento por donde instruirse en él, se dieron tanta prisa á comprarlo que se imprimió por segunda vez en Lóndres.

Yo he procurado reducir los preceptos de mi arte quanto me ha sido posible, y sin embargo no he hallado medio de darle menos volúmen que el presente ni dejar de poner catorce láminas para que quede perfectamente instruido quien se dedique á aprenderle.

Esta nueva edicion vá aumentada con muchas observaciones que he hecho desde el primer curso, y no he omitido trabajo para darle

todas las ventajas que me han parecido oportunas, para el mayor aprovechamiento de los discípulos, y espero que habré conseguido el fin que me he propuesto.

TAQUIGRAFIA CASTELLANA,

Ó ARTE DE ESCRIBIR

CON TANTA VELOCIDAD COMO SE HABLA.

PARTE PRIMERA.

CAPÍTULO I.

CAUSAS FUNDAMENTALES DE ESTE ARTE.

La Taquigrafia es el Arte de escribir con tanta velocidad como se habla (1). Antes pues de pasar á exponer las reglas de este arte, he juzgado por oportuno el presentar las observaciones que comprueban la posibilidad de su práctica, acerca de las qualidades que constituyen una buena Taquigrafia.

1 La experiencia nos demuestra que la

(1). La palabra Taquigrafia está compuesta de dos griegas, *Taxus* que significa *veloz y graphy escritura.* Este arte se conoce baxo los nombres de Taquigrafia, Tacheografia, Okigrafia, Manografia, y otros, cuyos títulos le convienen.

mano puede hacer tantos movimientos como la boca articular sonidos; y asi moviéndose la mano con tanta velocidad como la lengua, se podrá trazar sobre el papel una simple línea mientras se pronuncia un sonido.

2 En cada idioma hay una fixa y determinada cantidad de sonidos, mayor ó menor segun su genio. De estos los unos se llaman simples, que son los que forman las vocales por sí solas, y los otros compuestos resultan de la combinacion que forman las vocales con las consonantes, y á que damos el nombre de sílabas. Estas tardan mas en pronunciarse segun la cantidad de letras de que se componen, y por conseqüencia la línea que indique cada una de estas sílabas, podrá ser mas ó menos complicada segun las letras que la componen.

3 Esto supuesto, siempre que se consiga el poder trazar una línea sobre el papel que indique positivamente, y sin que quede duda alguna, el sonido que se quiere representar, y en el mismo tiempo en que se pronuncia, se tendrá el verdadero método de escribir tan aprisa como se habla.

4 Para conseguir esta ventaja sobre la escritura comun es necesario substituir signos muy

sencillos á las letras del alfabeto, cuyos movimientos sean muy simples, pues la complicacion de aquellas es incompatible con la velocidad con que se pronuncia un discurso ó una conversacion.

5 Es necesario convenir tambien en algunos signos de supresion, y que éstos sean tales que sin faltar á la claridad puedan ahorrar una parte considerable de tiempo, porque si de este ahorro nace la confusion al tiempo de descifrar ó poner en limpio lo que se haya escrito en Taquigrafia, en vez de ser útiles serán perjudiciales.

6 Es muy importante tambien que los signos sean pocos y fáciles de executar, para que no tenga que trabajar demasiado la memoria para retenerlos, y la mano obedezca con facilidad, y pueda formarlos con ligereza, pues para poder seguir con la pluma la palabra del que habla es indispensable, como queda dicho, que la mano pueda hacer en el mismo tiempo tantos movimientos como la lengua articúla sonidos, y el alfabeto Taquigráfico es preciso que sea un sistema de sonidos y no de letras como es el de la escritura comun: por lo mismo el alfabeto de este arte no se puede llamar propiamente tal; pero como para explicar los sonidos es indispen-

sable sujetarnos á la significacion, ó mas bien denominacion, de los signos recibidos llamados generalmente letras, es preciso que á los caractéres Taquigráficos les demos este nombre quando llegue el caso de nombrarlos y representar con ellos los mismos sonidos que están adoptados en cada una de las letras y sus combinaciones.

7 La diferiencia que se halla entre el alfabeto Taquigráfico y el comun, es, que aquel es mas sencillo y menos complicado que éste. Mas sencillo por sus movimientos, y menos complicado porque todos los sonidos semejantes ó congeneres que en el alfabeto comun están expresados por varias letras, en el Taquigráfico lo están por un mismo signo, y por este medio se consiguen dos ventajas; la primera que el número de las letras sea menor para que la mano obedezca á la memoria con mas facilidad; y la segunda porque se ahorra el escribir vocales dobles en sonidos simples, y consonantes duplicadas, las quales no sirven mas que para dar mayor fuerza á la expresion, segun diré en su lugar.

8 Por la misma razon se descarga el alfabeto de algunas consonantes superfluas que siendo diferentes en la figura nos dán un mismo soni-

do en la substancia, y lo que es mas estraño, que alternan el sonido fuerte con el suabe contra todo el órden natural como se obserba en la *c*, en la *g* y en la *q*, teniendo que emplear para determinarlos letras diferentes, quando hay otras en el alfabeto que tienen igual sonido constante en todas sus sílabas, de donde nace la confusion y los grabes defectos que se hallan en muchos escritos aun de aquellos que se precian de que saben ortografia; pero donde se nota este grandísimo defecto mas claramente es en los que la ignoran absolutamente, pues es muy comun en ellos escribir *cerido* en lugar de *querido*, *gisar* en lugar de *guisar*, *gerra*, en vez de *guerra* &c. &c.

9 A este efecto no seguiremos en un todo las reglas de la ortografia, y tambien suprimiremos todas aquellas letras que puedan suplirse con otras análogas, ó congéneres, y que solo varían su sonido en ciertas sílabas. Estas letras son: la *b* y *v*, la *k c* y *q*, la *c* y la *z*, la *j g* y *x*, que puden suplirse unas por otras, suprimiendo igualmente la *h*, quando solo es una simple aspiracion (1): por-

(1) Muchos han conocido la necesidad y utilidad de estas supresiones en la escritura comun, con que se ha-

que en este arte no se trata de escribir correctísimamente, sino que basta solo el que se entienda lo escrito, para poder dar una exâcta razon hasta de las mas leves insinuaciones de la conversacion ó discurso que se pronuncie, copiándolo despues en caractéres comunes para hacer de ello el uso que se quiera; en cuyo caso se podrá escribir con todo el rigor de la ortografia castellana.

10 La complicacion de la escritura comun dimanada de la etimología de las palabras, y que aumenta las trabas de la ortografia es contraria al fin á que se dirige la Taquigrafia, y no debe tener lugar en un arte cuyo objeto principal es la velocidad sin faltar á la claridad: por lo mismo es absolutamente indispensable que el que se dedique á aprender este arte sepa con perfeccion la ortografia, pues de lo contrario al tiempo de trasladar á caractéres comunes lo que haya escrito cometerá mil herrores de consideracion.

11 Para poder escribir siguiendo la rapidéz de la palabra, no basta solo descargar de al-

---

ria mucho mas sencilla, y menos trabajosa para la comprehension de los niños; pero por otras razones, que no son del caso en este lugar, no se adaptó este partido.

gunos signos el alfabeto, y simplificar sus movimientos, es necesario además adaptar ciertas supresiones para descargar la escritura quanto sea posible; pero éstas han de conciliar la concision con la claridad. El presente arte está formado despues de un detenido exámen sobre los preceptos y observaciones de un gran número de autores tanto antiguos como modernos de varias naciones; y de haber analizado el carácter, sintaxis, y ortografia de la lengua castellana, pues siendo cada idioma diferente de los demás en estas tres circunstancias, ningun sistema de Taquigrafia puede ser traducido ó transmitido á otro, porque variando las circunstancias deben necesariamente variar las reglas.

12 Supuestos estos principios, si observamos el alfabeto comun, hallaremos que consta de ochenta y siete movimientos, contando solo con las veinte y cinco letras que comunmente se emplean en la escritura de la lengua castellana, Yo he adaptado el medio de representar todos los sonidos con menos signos que los que se emplean en la escritura comun, suprimiendo cinco letras, que pueden mirarse como superfluas; agregando los sonidos fuertes á unas, y los suabes á otras, como se ve-

rá mas adelante. Por este medio, con haber señalado un simple movimiento á cada sonido, he reducido los ochenta y siete movimientos á solos veinte, y he ahorrado solo en el alfabeto sesenta y siete movimientos, que constituyen mas de tres quartas partes de ahorro de tiempo.

13 Las vocales se escriben por lo menos tantas veces como las consonantes; y esta ha sido la causa de haber adaptado algunos Taquígrafos la supresion de ellas, aunque en perjuicio de la claridad; pero el célebre Coulon-Thevenot halló el medio de indicarlas, sin aumentar quasi las evoluciones de las consonantes. He seguido el método de este gran Taquígrafo, y las circunstancias de nuestra lengua me han proporcionado los medios de simplificarlo mucho mas que él hizo en la suya. Asi, los veinte movimientos de mi alfabeto quedan reducidos á quince, quedando siempre la escritura clara y legible, como si estuviera escrita en el carácter comun, y sin necesitar adivinar nada, con tal que se conozcan los caractéres taquigráficos.

14 Habiendo observado con atencion los alfabetos adaptados por varios Taquígrafos, he notado que quasi todos han caracterizado

muchos de sus signos por medio de una vuelta ó anillo puesto al extremo de ellos; movimiento que en dichos Autores es la señal característica del signo. Esto me movió á discurrir el medio de aprovecharme de él con alguna mayor ventaja; y con esta evolucion de la pluma pude indicar siempre la *o*, no dando á ninguno de los caractéres adaptados en mi alfabeto esta señal, logrando asi la ventaja de indicar una vocal sin aumentar las evoluciones.

15 La anterior observacion me suministró otra mas ventajosa, que consiste en indicar siempre que sea necesario dos vocales sin escribirlas. He procurado que esta supresion recaiga en la *e* y en la *i*, por ser las de mas uso en nuestra lengua, de cuya regla hablaré en adelante: por este medio se suprime casi una quinta parte de la escritura.

16 La experiencia demuestra que todos los que escriben enlazado adelantan mas en la escritura comun, por no tener que levantar tantas veces la pluma; pues es evidente que cada vez que esta se levanta se pierde un cierto tiempo que puede ser suficiente para escribir otra letra, y en el espacio de una ò dos horas, hay una pérdida considerable

de tiempo en los que escriben cada letra de por si. Estos mismos que escriben con enlaces, pierden una parte considerable de tiempo por la complicacion de movimientos que tiene que hacer la pluma para indicar cada letra del alfabeto comun, quando pasan de una letra á otra por un rasgo que nada significa, lo que ciertamente no se verificaria, si cada movimiento indicase una letra.

17 Esta gran observacion hecha por Samuel Taylor, y su invencion en formar su alfabeto del círculo y línea recta, que son las líneas mas susceptibles de enlace sin perder ningun movimiento, hubieran inmortalizado su nombre si hubiera podido conciliar estos extremos con la claridad de su escritura.

18 Sin perder de vista el método de Taylor, he formado mi alfabeto del círculo y línea recta, indicando al extremo de cada movimiento la vocal, sin aumentar mucho las evoluciones de la pluma, escribiendo cada palabra de un solo rasgo, aprovechando todos los movimientos, y representando por cada uno un sonido, sin que pueda equivocarse con otro alguno.

19 Conociendo además que este arte adquirirá tanta mayor perfeccion quanto mas

tiempo se ahorre en su escritura, he procurado observar todas aquellas palabras que en nuestra lengua tienen una misma terminacion, y he representado dichas terminaciones con otros tantos rasgos ó escapes de pluma, y suprimiendo igualmente la mitad de las sentencias ó adagios.

20 Fundado en las observaciones que acabo de exponer, y otras que omito por no ser tan importantes, he formado mi método reduciendo la escritura tan considerablemente, que el que adquiera una práctica regular, podrá sin fatiga escribir quanto oiga, sin que tenga que trabajar la memoria, resultando una escritura tan clara como la escritura comun, lo que tiene ya demostrado la experiencia.

21 Siendo el de este arte, como dejo dicho, un sistema de sonidos, pasaré á expricar las deferencias de éstos y los medios de que se vale la lengua para pronunciarlos.

CAPÍTULO II.

SOBRE LOS SONIDOS ARTICULADOS.

Para la mejor inteligencia de las reglas de este arte pasaré á explicar las clases de sonidos que puede articular la boca, y los medios de que se vale para ejecutarlo. Estos sonidos, aunque otros los dividen y subdividen en varias clases, los dividiremos en solos quatro para mayor claridad, aplicándolos á su tiempo á los signos que deben representarlos: á saber, *Guturales*, *Paladales*, *Dentales*, y *Linguales*. De estos los hay simples que son los que forman las vocales por si solas, y compuestos, que son los que nacen de la union de estas con las consonantes.

SONIDOS GUTURALES.

Llamánse guturales todos aquellos sonidos que nacen directamente desde la garganta, y que se pronuncian sin necesidad de mover la lengua, ni cerrar ó abrir los labios. Los sim-

ples en esta clase son los que forman las vocales *a*, *e*, *o*, y los compuestos, los que resultan de la *j*, *x*, y *g*, agregándolas las cinco vocales despues de ellas. Las dos primeras, en la lengua castellana, tienen en sus cinco sílabas el sonido gutural constantemente; pero la *g* solo en las dos sílabas *ge*, *gi*, pues los otros tres son paladales.

SONIDOS PALADALES.

Paladales se llaman los sonidos que no pueden pronunciarse sin que la lengua tenga algun contacto con el paladar. De estos hay uno simple que es el que forma la *i*, y diez compuestos, que son los que resultan de la combinacion de las cinco vocales con la *c*, *k*, *g*, *l*, *ll*, *n*, *ñ*, *r*, *s*, *y*; pero en la *g*, solo son paladales las sílabas *ga*, *go*, *gu*, como dixe arriba.

SONIDOS DENTALES.

Se dá el nombre de dentales á aquellos sonidos que para pronunciarse se aplica la punta de la lengua á los dientes, ó estos á los labios; los primeros dimanan de la *d*, *t*, *v*, *z*, y los segundos de la *f*.

SONIDOS LABIALES.

Los labiales son aquellos que para poderlos pronunciar es indispensable juntar ó encoger los labios, sin lo qual no se les puede dár su claro y verdadero sonido. En esta clase hay uno simple que es el que forma la *u* vocal, pues la consonante quando se pronuncia debidamente le tiene dental; pero en castellano se confunde con el de la *b*. Los compuestos los forman, la *b*, *m*, *p*, en todas sus sílabas.

Los sonidos indicados que forma cada clase de letras, no siempre guardan su carácter quando reunidos unos con otros forman palabras, pues entonces éstas guardan generalmente el carácter de la primera ó última sílaba de que son compuestas como podrá observar qualquiera con un poco de cuidado, y aquí sería muy difuso el explicarlo, mayormente quando no hay una precision para la inteligencia del arte de Taquigrafia, pues el tratar en este lugar del conocimiento de estos diferentes sonidos solo sirve para que el que se dedique á aprender este arte sepa las causas fundamentales de constar el alfabeto Taquigráfico de menos consonantes que el comun y pueda sin di-

ficultad aplicar á un solo signo el sonido de sus congenéres; lo qual facilita en gran parte la velocidad de la escritura, pues como queda insinuado la memoria trabaja menos, y la mano obedece mas facilmente quando el número de los signos que tiene de formar es mas reducido.

Hechas estas advertencias, que deberá tener presentes el que pretenda aprender la Taquigrafia con algun fundamento, determinaré los signos principales que forman el alfabeto, y mas adelante trataré de los accesorios.

CAPÍTULO III.

SOBRE EL ALFABETO TAQUIGRAFICO DE ESTE ARTE, Y LAS CAUSAS DE SU FORMACION.

Despues de un exâmen muy prolíxô y detenido sobre los varios métodos de Taquigrafia antiguos y modernos, he formado mi alfabeto de las solas líneas curba y recta, por haber obserbado, no solo ser las mas fáciles de trazar sobre el papel, si no tambien las mas susceptibles de poderse enlázar entre sí sin que se confundan unas con otras.

1. Todo el alfabeto de este arte, que cons-

ra de quince consonantes y cinco vocales, está compuesto del círculo y línea recta, y la diferiencia de la significacion de cada signo consiste solamente en la posesion ó direccion de ellas.

2. Para facilitar la inteligencia de los que se dediquen á aprender este arte he formado el *sistema* que está demostrado en la lámina primera, cuya figura es un círculo dividido por quatro líneas rectas, una vertical, otra orizontal, y dos diagonales, la una dirigida de derecha á izquierda, y la otra de izquierda á derecha, pues aunque se nota otra línea orizontal mas delgada que divide el círculo por la quarta parte de su elevacion, ésta nada significa sino con respecto á lo que se dirá en su lugar.

3. Esta figura comprende todas las líneas que pueden ofrecerse para escribir quanto ocurra en Taquigrafia aplicando á cada movimiento la significacion radical de cada sonido, (no de cada letra del alfabeto), por lo que se notará en el de este arte que un mismo signo representa dos ó tres letras análogas en el sonido.

4. Si separamos los movimientos mas decididos de esta figura, hallaremos quatro líneas rectas en diferente direccion, quatro semi círculos, y la quarta parte superior del círculo,

que es lo que indica la línea orizontal mas delgada.

5. Estos nueve movimientos, que no pueden confundirse unos con otros, nos dan nueve signos: mas como no son suficientes para darnos todas las figuras necesarias para demostrar las quince raíces de los sonidos que necesitamos, es necesario, sí han de conservar la misma figura, hacerles alguna señal facil de ejecutar, y que no complique la línea á fin de que pueda formarse de un solo rasgo de pluma. Esto no puede verificarse sino en las líneas rectas, y se consigue con hacerles un pequeño movimiento curbo en la parte superior en la vertical y diagonales, y en la parte de la izquierda en la orizontal, por cuyo medio lograremos determinar los seis movimientos restantes que se necesitan para los quince.

6. Estos movimientos ó modificaciones que acabo de indicar, son los que están señalados fuera del círculo del *sistema*, para dar á entender que deben agregarse en los seis signos mencionados quando muden de sonido, cuya fiugra y valor, tanto de estos como de los de las simples líneas, está demostrada seperadamente en el alfabeto, que consta de las quince raices de los sonidos, que llamaremos consonantes.

7. Ahora falta determinar los cinco signos correspondientes á las vocales que tambien proceden del mismo *sistema* sin variar las figuras ni darlas mas complicacion; pero para no confundir los cinco movimientos que se les ha señalado deberán tener la tercera parte de la extension de las consonantes, como puede notarse en el mismo alfabeto, lam. 1.

CAPÍTULO IV.

EXPLICACION DE LOS SIGNOS, Y SU VALOR.

El alfabeto de esta Taquigrafia consta de veinte signos, quince que indican las consonantes, y cinco las vocales. El órden que se prescribe en las consonantes es el siguiente: *b v*, *c k q*, *d*, *t*, *f*, *g*, *j x*, *l*, *m*, *n*, *ñ*, *p*, *r*, *s z*, *ch*. Todos los sonidos de estas letras se representan por quince signos. Pasaré primero á explicar su figura, y luego diré las causas que me han movido á dar á dos ó mas consonantes un mismo valor.

REGLAS.

I.ª La parte inferior del círculo dividido por una línea horizontal, indicará indiferentemente á la *b* y á la *v*, y la parte superior de éste, el sonido de la *ch*, siempre que vayan unidas estas dos letras.

II.ª La parte de la izquierda del círculo dividido por una perpendicular, representará el sonido destinado á la *j x*, y la de la

derecha el que corresponde á la *g*.

III.ª La porcion superior del círculo dividido horizontalmente en quatro partes iguales, indicará la *ñ*.

IV.ª La línea recta perpendicular servirá indiferentemente, para denotar todos los sonidos correspondientes á la *c*, *k*, ó *q*.

V.ª La misma línea horizontal formará la *m*. La diagonal de derecha á izquierda la *s*, y *z*; y siendo trasversal de izquierda á derecha, indicará la *d*.

VI.ª La *t*. cuyo sonido tiene tanta analogía con el de la *d*, será indicada por el mismo movimiento, á excepcion de que en la parte superior tendrá una leve curvatura, que romperá el recto de la línea hácia abaxo.

VII.ª La *f*, se representará por la misma línea horizontal que se señala para la *m*, dándole dicho movimiento curvilíneo hácia arriba en el extremo izquierdo.

VIII.ª El movimiento que sirve para la *s*, será el mismo de la *n* y *r*, modificado por el mis-

mo medio: la *n*, tendrá la curvatura en la parte superior al lado izquierdo, y la *r* al derecho.

IX.ª La *l* y la *p* se formarán de la perpendicular, con esta diferencia, que la *l* tiene la inclinacion hácia la izquierda, y la *p* hácia la derecha, hambas en la parte superior.

X.ª Yá queda dicho que las cinco vocales se representan tambien con el círculo y la línea recta; pero la extension de sus signos será la tercera parte del de las consonantes, para que no se equivoquen con éstas.

XI.ª La *a* y la *u* están sacadas del círculo dividido por una perpendicular: la parte de la derecha corresponde á la *a*, y la de la izquierda á la *u*, en forma de dos comas opuestas; pero esta última algo mas doblada hácia arriba.

XII.ª La *e* será formada, en los casos en que haya precision de hacer uso de ella, por la parte superior del círculo dividido con una horizontal.

XIII.ª La *o* por medio de un círculo ó anillo, y si se escribe siguiendo la palabra, quan-

do sirva de conjuncion bastará solo hacer un punto.

XIV.ª La *i* por medio de la línea recta, bien sea horizontal, bien perpendicular, ó bien diagonal de izquierda á derecha, segun como venga mejor en la clase de consonantes á que tenga precision de unirse, como se dirá quando tratemos de los enláces; pero nunca se la deberá dar la direccion de derecha á izquierda para que no se confunda con la *a*.

XV.ª El alfabeto lám. 1. demuestra con claridad y precision la figura de los signos, y su movimiento. Este deberá copiarse repetidas veces con mucho cuidado, para que la mano se suelte en formarlos con exâctitud, y hasta que su significacion quede bien impresa en la memoria, y no haya necesidad de consultar al alfabeto quando se copie ó escriba.

XVI.ª Tambien se deberá procurar que el tamaño sea proporcionado, como el de las letras de la escritura comun, y que la pluma con que se escriba sea muy delgada, para que todos los movimientos queden bien decididos y demostrados.

Determinada yá la forma de los signos,

pasaré á manifestar la causa que me ha movido á suprimir algunas consonantes por supérfluas en la escritura taquigráfica, dando por supuesto que lo que debemos representar sobre el papel son únicamente los sonidos, y no las palabras escritas con todo el rigor que exîge la ortografia.

CAPÍTULO V.

SONIDOS DE LAS CONSONANTES.

REGLAS.

B. V.

I.ª La *b* y la *v*, que suenan igualmente al oído, y que por lo regular se confunden en la escritura comun, serán siempre representadas por el signo que tienen señalado en el alfabeto.

C. K. Q.

II.ª La *c*, tiene dos sonidos: uno paladal en las sílabas *ca*, *co*, *cu*; y otro dental en las sílabas *ce*, *ci*.

La *k*, en todas las sílabas tiene constantemente el sonido paladal.

La *q*, tiene el mismo sonido constante que la *k*; pero auxîliado en todas sus sílabas de la *u*.

En estas tres letras hallamos que su sonido es exâcto, á excepcion de las dos sílabas *ce*, *ci*, de la *c*. Si representamos el so-

nido fuerte que les es peculiar á todas, con un solo signo, no solo nos ahorramos dos letras, sin que pueda haber duda ni confusion, sino que evitamos al mismo tiempo el escribir una letra realmente supérflua, que es la *u* despues de la *q*, y cuyo ahorro es de mucha consideracion en el arte de taquigrafia; y asi, estas tres letras, ó el sonido fuerte de ellas, será representando por el signo que está señalado en el alfabeto, con el qual expresarémos siempre unidos á sus respectivas vocales *ca*, *ke*, *ki*, *co*, *cu*; y las sílabas *ce*, *ci*, las agregarémos al signo de la *sz*, como se dirá mas adelante.

D. T. F.

III.ª Las tres consonantes *d*, *t*, *f*, cuyos sonidos son constantes, serán representados por otros tantos signos qual los tienen á su frente en el alfabeto.

G. *J.* X.

IV.ª La *g* tiene dos sonidos: uno gutural en las sílabas *ga*, *go*, *gu*; y otro paladal en las sílabas *ge*, *gi*. La *j*, y la *x*, tienen el sonido constantemente gutural en todas sus sílabas,

sin emplear para este efecto mas que una vocal líquida despues de qualquiera de estas dos consonantes, al paso que la *g* para formar el mismo sonido gutural en las sílabas *gue*, *gui*, apartándonos de aquel órden que parece natural, tenemos que valernos de los diptongos *ue*, *ui*. Para evitar este inconveniente, expresarémos todos los sonidos paladales de esta clase, con el signo que se sañala en el alfabeto á la *jx*, y diremos *ja*, *ge*, *gi*, *jo*, *ju*; y los guturales *ga*, *gue*, *gui*, *go*, *gu*, con el que indica la *g*, sin poner los diptongos *ue*, *ui*; v. gr.; para escribir *guerra*, *guindo*, &c. pondremos *gerra gindo*, con el signo de la *g*; y para escribir *gesto*, *gigante*, *genízaro*, *gibado*, &c., usaremos de la *j* en lugar de la *g*, y diremos *jesto*, *jigante*, *jenízaro*, *jibado*, usando del signo que corresponde á la *jx*.

H.

V.ª La *h* por sí sola está suprimida en el alfabeto taquigráfico, porque en la lengua castellana carece absolutamente de sonido (1), y

(1) Hay presuncion (y no carece de fundamento) de que esta letra tuvo su sonido particular en otros

así se suprimirá en todas ocasiones, ya sea que esté en el principio, ó ya enmedio de la palabra; pues la falta de esta letra, quando no vá precedida de la *c*, no puede causar equivocacion alguna; y así, para escribir *honra*, *hombre*, *deshonor*, *&c.* escribiremos *onra*, *ombre*, *desonor*.

L. Ll.

VI.ª La *l* tiene dos sonidos diferentes, uno quando está sencilla, y otro quando está doble; pero sin embargo, he adaptado un

---

tiempos, y hay dos razones muy poderosas que lo comprueban: la primera es, que si esta letra no hubiese tenido sonido alguno sino quando vá precedida de la *c*, se hubiera adaptado mas bien un solo carácter para manifestar este sonido de la *ch* (como se hace en este arte), y no habria necesidad de expresarle por dos signos; y la segunda es, que entre nosotros todavia queda algun indicio, particularmente entre los Andaluces, que quasi siempre le pronuncian quando la palabra empieza por *h*, dándole un sonido parecido á la *j*, y para decir *higo*, *hembra*, *&c.*, pronuncian *jigo*, *jembra*, lo qual trae su origen desde tiempos muy remotos, y prueba con bastante evidencia que no es vicio de su pronunciacion, como algunos han creido.

solo signo para representarlas, cuya explicacion y método de diferenciarlas será el mismo que para la *r*. v. la regla VIII.ª

M. N. Ñ. P.

VII.ª Las consonantes *m*, *n*, *ñ*, *p*, tienen cada una su sonido decidido, y por lo tanto á cada qual se le ha señalado su signo particular.

R.

VIII.ª La *r* tiene dos sonidos, uno fuerte, y otro suave, que se diferencian bastante al oido, por lo qual se dobla esta letra enmedio de diccion estando entre dos vocales para darla el sonido fuerte, y diferenciar muchas palabras, que serian equívocas sin esta circunstancia, v. gr. *para* y *parra*, y otras. Esto es lo que me ha hecho adaptar el partido de que siempre que se haya de indicar este sonido fuerte entre dos vocales, se doble el movimiento curvilíneo que tiene en el extremo superior el signo adaptado para la *r*, y lo mismo debe entenderse de la *ll*; y aun quando alguna vez se olvidase á causa de

la velocidad que debe llevar la mano quando se sigue un discurso, esta equivocacion sería de muy poco momento, pues la misma frase é ilacion nos sacaría de la duda, como sucede en varias cartas y papeles escritos sin ortografia, en que suele haber este defecto, y sin embargo entendemos su contenido.

S. Z.

IX.ª La *s* y la *z* tienen cada qual un diferente sonido en la pronunciacion; pero es tanta su analogía, que las palabras escritas con qualquiera de las dos indiferentemente, solo podrán variar el sonido, pero jamas la significacion sino en un corto número de palabras. Esto se prueba con el exemplo de la pronunciacion de los Andaluces y Valencianos, que la equivocan con mucha freqüencia, y sin embargo nadie duda lo que quieren decir. Por esta causa he señalado á estas dos letras un solo signo, y he agregado igualmente á él los dos sonidos suaves de la *c* en las sílabas *ce*, *ci*, que suenan como *ze*, *zi*. Por esta regla se escribirá siempre con la misma letra todos los sonidos que son peculiares de las dos, y el mismo signo em-

plearemos para escribir *soldado*, *suerte*, *señor*, que para *zapatero*, *cierto*, *zelos*, *&c.*

CH.

X.ª La *c*, seguida de la *h*, son dos letras en la figura, y una en la realidad, pues su sonido es uno solo y constante en la lengua castellana (1), á excepcion de algunas veces, que por razon de su etimología en muchas palabras pierde el sonido que comunmente se la dá. El de estas dos letras reunidas será indicado por el signo que está señalado en el alfabeto, y siempre que se ofrezca escribir algunas palabras, que por su etimología haya necesidad de emplear la *ch*, sin que ésta suene al oído como en *cha*, *che*, *chi*, *cho*, *chu*, no se escribirá con el signo de la *ch*, sino con aquel que corresponda al sonido; y asi, en *Melchisedech*, *Christo*, *&c.* se usará del signo de *c k q.*

---

(1) Parece muy extraño que estando convencidos todos los que han hecho el analísis de la fuerza y valor que corresponde al sonido de cada letra, y que habiendose convenido todos, y aun la misma Academia de la lengua, en lo que queda dicho de la *ch*, no se haya adaptado un signo partícular en el alfabeto comun, que determine este sonido.

Este y otros varios casos son la causa de que para ser buen Taquígrafo es necesario saber ortografia, pues de lo contrario siempre se copiará mal lo que se escriba por medio de este arte.

Y.

XI.ª Aunque la *y* griega es en la lengua castellana una verdadera consonante, y hace por lo comun oficio de tal, sin embargo conserva siempre el sonido de *i*, y cabe muy poca ó ninguna equivocacion en el sentido de las palabras, en que regularmente suelen equivocarla con la *i* latina los que escriben sin ortografia. Por esta causa he suprimido enteramente esta letra, dando á la *i* vocal las veces de consonante siempre que ocurra, por haber hallado en varias pruebas que he hecho, que nunca hay ambigüedad en lo escrito, y tambien porque quantos menos sean los signos en el arte de Taquigrafia, se simplifica mas la escritura, disminuyendo el número de los enlaces.

XII.ª Los diez y seis diptongos que tiene la lengua castellana, serán formados de la com-

binacion de los signos de las dos vocales correspondientes; segun lo manifiesta el paradigma de los diptongos lám. 2.ª, en donde no solo se encuentran los correspondientes á nuestra lengua, que son los que están señalados con una rayíta por debajo, sino tambien quantos puedan ocurrir en otras lenguas, por si hay necesidad de escribir algunas palabras de otros idiomas.

XIII.ª Los quatro únicos triptongos que se usan en la lengua castellana, serán tambien formados por la combinacion de las vocales entre sí, como está expresado al lado de dicho paradigma en la misma lámina.

XIV.ª Por la fuerza y valor que tienen los signos del alfabeto de este arte, segun queda expresado, es facil de concebir que cada sílaba puede escribirse segun suena, sin atender á su ortografia, dexándolo para quando se saque en limpio, [illegible]

Por este medio nos ahorramos escribir muchas letras, que no son necesarias para la inteligencia del contenido de un discurso ó conversacion. Todos estos ahorros, y otras varias supresiones, de que se tratará mas ade-

lante, son muy esenciales en un arte que se dirige solo á fixar sobre el papel quanto se oiga, en el mismo tiempo en que se pronuncia, si observamos que el lugar que hay para escribir cada palabra, solo es aquel leve espacio de tiempo que se emplea para pronunciar la palabra que sigue.

PARTE SEGUNDA.

CAPÍTULO I.

TRATADO DE LOS ENLACES.

Ya queda demostrado en la primera parte la figura y valor de los signos taquigráficos. En la eleccion de estos signos se ha atendido, no solo á la sencilléz de las líneas de que están formados, si no que habiendo hecho un exâmen muy prolíxo de todas aquellas letras que en la lengua castellana, son de mayor uso, se ha procurado adaptar los mas suceptibles de enlace para dichas letras, tanto para hacer mas fácil el movimiento de la mano, como para hacer mas regular la escritura.

Otra circunstancia es necesario advertir que es del mayor interés para la inteligencia de este método. Todos los signos de las consonantes que tienen por señal caracterísca la vueltecita ó curbatura, le tienen en la parte superior ó lado izquierdo, y en la parte in-

ferior ó lado derecho no tienen señal alguna y concluyen con la línea recta. Hecha esta advertencia se observarán en los enlaces las siguientes.

REGLAS.

I.ª Para indicar la vocal *a*, quando está precedida de la consonante en las líneas verticales ó diagonales no se hará mas que inclinar la pluma con escape á la parte de la izquierda, y en todas las demás concluir con una especie de coma al extremo de la parte de la derecha del signo.

II.ª La *e* y la *i*, en los casos que deban escribirse (como se dirá en su lugar) guardarán el órden y figura que demuestra el silabario en la primera columna de la lámina 1.ª

III.ª Para indicar la *o*, se hace un anillo de la tercera parte de la extension del signo de la consonante en el mismo extremo.

IVª La *u* se indicará en todas las consonantes, formando á su extremo con un escape de pluma una curba de la tercera parte de la

extension del mismo signo que sirve para determinar el sonido de la *b v*; á excepcion de la *m*, *f*, y *jx*, en que solo se elevará la línea curba. Obsérvese esto con atencion en la misma columna 1.ª Lám. 1.ª

V.ª En la segunda columna de la misma lámina está demostrado el modo de indicar las vocales antes de las consonantes; pero debe observarse para la mejor inteligencia, que en principio de diccion la *a* en las consonantes *bv*, *c k q*, *f*, y *d*, debe empezar por abajo al modo del perfil de la *i* de la escritura comun, y en todas las demas por arriba.

VI.ª En la tercera columna está demostrado el modo de enlazar las vocales antes y despues de cada consonante. Del mismo modo se escriben los diptongos y triptongos guardando la figura que tiene en el paradígma lám. 2.ª y procurando que no se desconpongan al tiempo de enlazarlos en los casos que haya precision de escribirlos.

VII.ª En el primer paradígma lám. 2.ª donde se hallan los *enlaces de las consonantes entre sí*, se notará el método de unirlas en el cuerpo de las palabras quando no media nin-

guna de las tres vocales *a*, *o*, *u*. (El modo de buscar qualquiera enlace de dos consonantes está explicado en la nota de dicha lámina.) En estos enlaces se notará.

Primero: que en las casillas en donde se encuentran los enlaces de dos signos de una misma clase y que no tienen modificacion, que son, *bb*, *kk*, *dd*, *gg*, *jj*, *mm*, *ññ*, *ss*, *ch ch*, solo con hacer la línea que les está señalada de doble extension quedan escritos dos veces.

Segundo: todos los que tienen modificacion, esto es, los que están caracterizados por una bueltecita curba, con solo doblar la extension de ésta y hacerla un poco mayor quedan tambien escritos dos veces á excepcion de la *l*, y la *r*, cuya extension en la primera sirve para escribir la *ll*, y en la segunda para doblar la fuerza quando se encuentra en medio de diccion v. gr. para escribir *pero* se hace simplemente la modificacion segun se demuestra en el alfabeto, y para escribir *perra*, se dobla la estension de la modificacion. Esto solo debe entenderse, como queda dicho, en medio de diccion, pero en el principio de la palabra quando, por exemplo, se escribe *razon*, *raro*, &c., entonces se escribe sencilla como en la escritura comun; y quando son dos síla-

bas en *lele* ó *rere*, se escriben dos veces.

Tercero: Nótese tambien que quando haya que enlazar una consonante á otra que tenga la misma direccion y que la segunda no tenga modificacion, no se hace otra cosa que extender la línea hasta duplicarla. Obsérvense los enlaces de la *td*, *fm*, *lk*, *pk*, *ns*, *rs*.

Quarto: Quando se tengan que escribir tres sílabas seguidas de una misma clase, ó dos despues de un signo cuya direccion sea la misma que la del primero en que esten enlazados, se triplica la extension: v. g. en *necesario*, que en Taquigrafia se escribe *nesesario*: en *necesidad*, que se escribe *nesesidad*; en *franceses*, que se escribe *franseses* &c. véase el exemplo 1.º

Por lo que queda insinuado podrá conocer el que se dedique á aprender este arte que es preciso acostumbrarse á hacer todos los signos iguales, sin que el uno tenga mayor extension que el otro: no tanto para que la escritura Taquigráfica guarde una cierta regularidad, en que consiste su hermosura, quanto que de no guardarla pueden resultar muchas equivocaciones al tiempo de descifrar.

VIII.ª Quando la *n* vaya enlazada á qual-

quiera otra consonante tanto al principio, como al medio ó fin de la palabra, jamás debe dirigirse hácia arriba, sino siempre hácia abajo.

IX.ª La *r* en principio de diccion se escribirá siempre de arriba abajo, menos en los casos que diré en las reglas siguientes; pero en medio de la palabra se dirijirá siempre hácia arriba: pues si se escriben de otro modo que el que queda insinuado la *n*, y la *r*, además de hacer la escritura irregular impide la velocidad de la mano.

X.ª Quando las palabras empiezan por *r*, ó *s*, líquida, esto es, sin que vayan precedidas de la *e* ó la *i*, v. g. *Romano*, *Sábio*, se empiezan á escribir estas dos letras de arriba á bajo; pero quando se antepone una de las dos referidas vocales, como en *ergidos*, *España*, se escriben de abajo á arriba, véase el exemplo 2.º

XI.ª Es regla general tambien en este método que cada palabra, conste de pocas ó de muchas sílabas, se escriba de un solo rasgo sin que se levante la pluma por ningun pretexto antes de quedar escrita, de modo que forme

un *monográmo*. El medio mas sencillo de conseguir esto de un modo que quede la escritura regular, es, (observando las reglas que quedan indicadas) seguir el órden natural sin violentar la mano, procurando siempre que no se aumenten las evoluciones de la pluma, y que quede lo mas lineal que sea posible.

XII.ª Para acostumbrarse á enlazar las vocales en medio de las palabras obsérvese con atencion los paradígmas de las láminas, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª, en donde se encontrará quanto pueda ocurrir sobre el particular, y para facilitar mas su inteligencia téngase presente la regla siguiente.

XIII.ª La *a* en medio de la palabra se indica por el exceso de la línea antes de empezar el ángulo, yá sea recto, agudo, ú obtuso. Véase el exemplo 3.º La *e* y la *i*, se indican por los mismos ángulos sin que exceda nada de la línea; de modo que en donde haya ángulo, ó no falta ninguna vocal, ó es precisamente una de estas dos que se escriben suprimiéndose. Véase el exemplo 4.º

Para escribir la *o* no es necesario mas que cruzar los signos y que quede un ojo enme-

dío de ellos yá sea circular, oval, ó de qualesquiera otra figura. Véase el exemplo 5.º

Para demostrar la *u*, no hay mas que hacer una curba en lugar de un ángulo al tiempo de pasar de una consonante á otra; pero esta curba se entiende que ha de tener su convexîdad en la parte inferior. Véase el exemplo 6.º

XIV.ª La *e* y la *i*, solo se escriben en Taquigrafia en los nombres propios y apellidos, ó en los de montes, rios, pueblos y provincias estrañas, ó en las voces tégnicas de artes y oficios, y últimamente en las palabras estrangeras, si se ofresiese alguna casualmente en medio de un discurso; pero esto debe entenderse si de alguna de ellas puede resultar equivocacion notable, quedando el hacerlo ó nó al arbitrio del Taquígrafo en los casos que lo halle conveniente.

Para dichos casos quando se ofrezca escribir la *e* unida á la *s* ó á la k, se procurará que sea en la parte inferior de estas dos consonantes, y si no pudiese ser por razon del órden que debe guardar el enlace escríbase de modo que el extremo de ellas sobresalga algun tanto, pues de lo contrario la *s*, se bolve-

ria *r*, y la *k*, se convertiría en *l*. Véase el exemplo 7.º

Quando sea preciso escribir la *i* en los casos indicados obsérvese la regla siguiente.

XV.ª Yá queda dicho que la *i* puede escribirse de tres modos, á saber, diagonal de izquierda á derecha, vertical y orizontal. Si hay que escribirla entre las consonantes *c*, *p*, *l*, y la *m*, v. gr. *Plimut* entonces debe ser diagonal porque si se hiciese perpendicular se confundiria con la *l*, y sí orizontal, con la *m*.

Si hay que escribirla entre qualquiera de las tres referidas y la *d*, v. g. *Lidisdal*, entonces debe llevar la direccion orizontal para que no se confunda si es perpendicular con la *l*, y si diagonal, con la *d*.

Quando tenga que escribirse entre la *d*, ó la *t*, y la *m*, se hará perpendicular v. gr. *Timor*, pues siendo diagonal se confundiria con la *t*, y si orizontal con la *m*. Véase el exemplo 8.º Por estos tres exemplos podrá inferirse lo que ocurra en los demás que puedan ofrecerse.

XVI.ª Los únicos enlaces que pudieran causar alguna equivocacion al tiempo de descifrar son los de la *st*, *sl*, y *sn*, quando hay

precision de enlazarlas por la parte superior por convenir mejor al órden lineal de la escritura y velocidad de la mano, ó por guardar lo prescrito en la regla X.ª, si para estos casos no hubiese una regla general que nos sacase de esta duda; pues estas consonantes enlazadas como queda indicado, pueden ser igualmente *st*, que *rd*, *sl*, que *rk*, *sn*, que *rs*, á causa de que la señal característica de la *r*, *l*, y *n*, es la curba ó gancho que tienen en la parte superior, y la *d*, *k*, y *s*, estan indicadas por una simple línea recta que no varía mas que por la direccion, y estando enlazadas por la parte superior puede dudarse á qual de las dos corresponde su modificacion; para evitar este inconveniente téngase presente *que la modificacion corresponde siempre á la segunda, y jamás á la primera.* Véase el exemplo 10.

XVII.ª Quando se ofrezca enlazar qualquiera de las líneas rectas con los semicírculos adaptados para las consonantes *bv*, *g*, *jx*, y *ch*, es necesario hacerlo todo de un golpe de pluma y sin que forme ángulo entre las dos, pues de este modo se ahorra un movimiento en cada uno de estos enlaces, con lo qual se gana mucho tiempo en un discurso, sin que re-

sulte de este método de enlazar los referidos signos ninguna equivocacion: para enterarse de lo prevenido en esta regla, obsérvense todos estos enlaces en el paradígma de las consonantes entre sí. Lám. 2.ª

XVIII.ª La *r*, y la *s*, enlazadas de un solo movimiento de arriba abajo, ó al contrario tienen una excepcion por ser este enlace quando vá solo de mucho uso, y muy fácil de executar, y así servirá para expresar las tres palabras *eres*, *ser*, y, *res*: y si hubiese alguna duda en su significacion las palabras antecedentes y subsiguientes la aclararán. Véase el exemplo 11.

XIX.ª Siempre que la *o* se indique en la parte superior de los signos de las consonantes, que estan caracterizadas por medio de una curva, el anillo de dicha vocal se colocará al extremo de la consonante, y que la vuelta ó gancho que caracteríza á ésta, no se confunda con el anillo de la *o*, pues esto pudiera causar mucha ambigüedad en la escritura, porque en todas las demas consonantes vá la *o* arrimada al extremo de la misma línea yá sea recta ó yá sea en las que estan adaptadas por

los semicírculos. Véase el exemplo 12.

XX.ª La *ñ* y la *ch* son dos movimientos curvilíneos, que tienen una misma direccion, con la sola diferiencia, que el primero es menos elevado que el segundo. Es necesario tener gran cuidado en un principio para dar á cada uno de estos signos el carácter que le corresponde; y para no equivocarlos bastará que la *ñ* sea una horizontal curva. Véase el exemplo 13.

XXI.ª Adviértese para estas dos consonantes, como para todas las demas que tienen vuelta, que quando se una la *a* á dicha vuelta, se incline el signo de esta vocal bastante hácia la mano izquierda, y que empiece precisamente desde donde concluye el movimiento de la consonante á que vá unida. Véase el exemlo 14.

Dadas todas las reglas mas precisas para enterar al lector del modo mas conveniente de formar los enlaces, pasaré á explicar las supresiones que he adaptado sin que por ellas pueda resultar ninguna confusion altiempo de descifrar.

CAPÍTULO II.

SOBRE LAS SUPRESIONES.

REGLAS.

1.ª Cada consonante por si sola, y sin necesidad de agregarle los signos de las vocales *e*, *i*, antes ni despues, formará por si sola todas las sílabas que acaben ó empiezen en alguna de las dos. v. gr. *be*, *ke*, *de*, *te*, *fe*, *gue*, *je*, *le*, *me*, *ne*, *ñe*, *pe*, *re*, *se*, *che*, y tambien *eb*, *ec*, *ed*, *et*, *ef*, *eg*, *ej*, *el*, *em*, *en*, *eñ*, *ep*, *er*, *es*, *ech*, igualmente que *ebe*, *eke*, *ede*, *ete*, *efe*, *egue*, *eje*, *ele*, *eme*, *ene*, *eñe*, *epe*, *ere*, *ese*, *eche*.

Lomismo acontece con la *i*, y léeremos, *bi*, *ki*, *di*, *ti*, *fi*, *gui*, *ji*, *li*, *mi*, *ni*, *ñi*, *pi*, *ri*, *si*, *chi*: ó *ib*, *ic*, *id*, *it*, *if*, *ig*. *ij*, *il*, *im*, *in*, *iñ*, *ip*, *ir*, *is*, *ich*: y tambien, *ibi*, *iki*, *idi*, *iri*, *ifi*, *igui*, *iji*, *ili*, *imi*, *ini*, *iñi*, *ipi*, *iri*, *isi*, *ichi*.

La misma regla debe observarse quando la *e*, y la *i*, esten indicadas una antes y otra despues, ó al contrario, esto es, *i*, y

e, v. gr. *ebi*, *eki*, *edi*, *eti*, *efi*, *egui*, *eji elli*, *emi*, *eni*, *eñi*, *epi*, *eri*, *esi*, *echi*; y al reves *ibe*, *ike*, *ide*, *ite*, *ife*, *igue*, *ije*, *ile*, *ime*, *ine*, *iñe*, *ipe*, *ire*, *ise*, *iche*.

Esta regla debe ser general en toda la escritura, bien sea que vayan las sílabas solas, ó bien que esten enlazadas en el principio, medio, ó fin de las palabras: lo qual jamás causa ni puede causar confusion por una razon bien obvia. Cinco son las vocales, y tres las que se escriben siempre que ocurre, que son, *a*, *o*, *u*, y la *e*, y la *i*, se suprimen. Estas dos vocales están indicadas por regla general en los ángulos que forman los enlaces: si al tiempo de descifrar falta en estos ángulos alguna vocal para dar el verdadero sentido á la palabra, es indispensable que sea una de las dos, que siendo tanta su analogía en el sonido no puede dudarse qual sea.

Esta supresion es de tanta consideracion en la escritura Taquigráfica que hace ganar por si sola una tercera parte de tiempo por lo menos; pero esta regla general tiene tres excepciones, pues de lo contrario era escusado el haber señalado signos á estas dos vocales.

La primera en quanto á la *e*, es para indicar las primeras personas del presente y prete-

rito perfecto de indicativo del verbo *haber*, y para quando hace las veces de conjuncion para evitar la cacafónia: y en quanto á la *i*, para escribirla como consonante en todas las palabras en que se usa en el método comun de la *y* griega, v. gr. *yá*, *yedra*, &c. y para las conjunciones.

Segunda: quando haya necesidad de emplearlas en los nombres propios ó apellidos, en las voces tégnicas de las artes, ciencias, &c., segun queda dicho en otro lugar.

Tercera: quando la *e* está repetida en algunas palabras v. gr. *créer*, *léer comprébender*, &c., pues en estos casos se escribe sencilla para la mayor claridad de las referidas palabras.

Sin embargo de lo dicho si algunas de las palabras que se exceptuan en esta regla fuesen muy comunes, quando el que se dedique á aprender este arte haya adquirido alguna práctica, podrá suprimir en ellas las dos referidas vocales.

II.ª Como la *s* tiene en nuestro alfabeto el mismo valor que la *c*, en las sílabas *ce*, *ci*, siempre que se encuentren estas dos letras reunidas en una misma palabra, v. gr. en *escena*, ni se doblará el tamaño del signo, ni se escri-

birá dos veces, sino una sola.

III.ª No sugetándose la Taquigrafia, como queda dicho, á rigorosa ortografia, todas las letras que no sean necesarias para conocer la verdadera significacion de las palabras, y que solo sirven para dar mayor fuerza á la expresion, deberán siempre suprimirse: y así *inmortal*, *constancia*, *conspirar*, *constante*, *substancia*, *subsistir*, *subsistencia*, &c., se escribirán, *imortal*, *costancia*, *cospirar*, *costante*, *sustancia*, *sustituïr*, *susistencia*.

IV.ª Yá queda tambien insinuado que en este arte, por la misma razon de la regla anterior, no debe escribirse mas que aquello que suena al oido: la *x* quando se pronuncia en muchas palabras toma el sonido de *s* y debe escribirse con este signo, y así, por *exaccion*, *exacto*, *exageracion*, *exaltacion*, &c., escribiremos, *esaccion*, *esacto*, *esageracion*, *esaltacion*.

V.ª Por la misma razon que dejo indicada en la regla II.ª, quando la *x* toma el sonido suave confundiéndose con la *s*, siempre que despues de ella siga qualquiera de las dos

sílabas *ce*, *ci*, no se dobla tampoco el signo ni se escribe dos veces, si no una sola, por lo que en lugar de *excelente*, *excepcion*, *excesivo*, &c., escribiremos *eselente*, *esepcion*, *esesivo*: y en lugar de *excitar*, *esitar*.

VI.ª Como una de las principales partes que constituyen *el arte de escribir tan veloz como se habla*, consiste en ahorrar todo quanto se pueda en la escritura, siempre que no sea en perjuico de la claridad, he adaptado tambien las supresiones siguientes por regla general.

Primera: para escribir los adjetivos *nuestro*, *nuestra*, y *vuestro*, *vuestra*, se pondrá solamente *nu*, en el primer caso, y *vu*, en el segundo. Estas sílabas que en la lengua castellana nada significan, sirven de signo de convencion para abreviar por lo mucho que suelen repetirse estos adjetivos en un discurso ó conversacion, y por esta regla cada vez que haya necesidad de escribirlos se ahorran cinco movimientos de la pluma. Para conocer si es singular ó plural, las demas partes de la oracion entre que se hallen colocados, nos sacarán de la duda. Véase el exemplo 11.

Segunda: los pronombres personales *noso-*

tros, *vosotros*, *nosotras*, *vosotras*, se hallan en el mismo caso que acabo de insinuar, y así guardando el mismo órden se escribirá solo *nos*, *vos*. Véase el gemplo 12.

Por lo perteneciente al *nos* y al *vos* de que suele usarse muchas veces en lugar de *nosotros*, *vosotros*, nada tengo que advertir supuesto que se escriben tal como suenan.

VII.ª En lugar de *todo*, *toda*, *todos*, *todas*, escríbase solo *to*, pues he observado que jamas queda ambiguo el sentido de la oracion con esta expresion: y en quanto á conocer si está en singular ó plural es fácil venir en conocimiento por lo dicho anteriormente. Véase el exemplo 13.

VIII.ª En lugar de *como*, escríbase siempre *co*: pero no deve usarse en lugar de *con*, porque siendo para suplir entrambas palabras, pudiera ser causa de algunas equivocaciones.

IX.ª El *do*, tan usado en el lenguage poético servirá para expresar *donde*; y si alguna vez escribiendo algunas poesías fuese necesario escribir solamente *do*, nos sacará de la duda la medida del verso.

X.ª En las sentencias ó adagios se suprime la segunda parte de ellos y al fin de la primera se pone el signo que está señalado para escribir *et cetera*: v. gr. *quien siembra en camino real*, &c. *quien mal pleito tiene*, &c.

Pueden hacerse tambien al arbitrio del Taquígrafo algunos signos de convencion acomodados á los casos y circunstancias particulares, para no tener que repetir algunas palabras que se dicen con mucha freqüencia en un discurso; pero estos deben ser no solo muy sencillos para que ahorren el tiempo, si no tambien de una forma que no puedan equivocarse con ninguna palabra escrita en Taquigrafia v. gr. *V. M.*: *el señor preopinante*: *apoyo el parecer*: *soy de sentir*: *convengo con V. S.* &c. son muy freqüentes en las sesiones del congreso de cortes; y todas estas frases pueden suplirse por los signos que se hallan en el exemplo 14 ú otros semejantes, los quales podran variar de significacion y servir para suplir en otras ocasiones otras frases equivalentes.

CAPÍTULO III.

TRATADO DE LAS TERMINACIONES.

En la lengua castellana, como en todas las demas: hay un cierto número de palabras que concluyen de un mismo modo, variando solamente la raíz para mudar la significacion. He observado con cuidado las terminaciones de las mas usuales, y he agregado á cada clase un rasgo, ó escape de pluma, para que las indique, escribiendo solamente las sílabas precisas hasta llegar á escribir la raíz, desde la qual debe empezar el rasgo que le está señalado á cada clase en la primera columna de la lám. 7.ª, cuyo órden es el siguiente.

able.

1.ª Con este rasgo se suplen todas las terminaciones de las palabras que acaban en *able*, *eble*, *ible*, *iable*, *ieble*, y sus plurales *ables*, *ebles*, *ibles*, *iables* *iebles*.

arse.

II.ª Este sirve para terminar los infinitivos recíprocos acabados en *arse*, *erse*, *irse*.

ado.

III.ª Para todas aquellas que concluyan en *ado*, *ada*, *edo*, *eda*, *ido*, *ida*, y sus plurales *ados*, *adas*, *edos*, *edas*, *idos*, *idas*.

ancia.

IV.ª Para las que terminen en *ancia*, *encia*, *iencia*, *ancio*, *encio*, y sus plurales *ancias*, *encias*, *iencias*, *ancios*, *encios*.

anto.

V.ª Esta terminacion por ser tan abundante se ha dividido en dos; el rasgo que tienen entrambas señalado es uno mismo con sola la diferiencia que el primero cruza la línea, y el segundo no, y aunque al tiempo de indicarlas haya algun descuido, cruzando el que debe quedar abierto, ó al contrario, jamas podrá dudarse por el sentido de las palabras an-

tecedentes y subsiguientes. El primero suple las terminaciones en *anto*, *anta*, *ento*, *enta*, *iento*, *ienta*, y sus plurales, *antos*, *antas*, *entos*, *entas*, *ientos*, *ientas*.

ante.

VI.ª Por el segundo, que es el que queda abierto, se suplen las acabadas en *ante*, *ente*, *iente*, y los plurales de estas en *antes*, *entes*, *ientes*.

ando.

VII.ª Este sirve para las palabras que acaban en *ando*, *anda*, *ande*, *endo*, *enda*, *ende*, *iendo*, *ienda*, *iende*, y sus plurales *andos*, *andas*, *andes*, *endos*, *endas*, *endes*, *iendos*, *iendas*, *iendes*.

aro.

VIII.ª Esta suple los finales de todas aquellas palabras que acaban en *aro*, *ero*, *era*, *iera*, *ieran*, *aron*, *eron*, *eren*, *ieren*, *ares*, *eras*, *eres*, *eros*, *oras*, *ores*.

dad.

IX.ª Para los que acaban en *dad*, *tad*, *ades*, *dades*, *tades*.

oso.

X.ª Esta cuyo rasgo es á la inversa de la anterior es para las acabadas en *oso*, *osa*, *ioso*, *iosa*, y sus plurales, *osos*, *osas*, *iosos*, *iosas*.

aba.

XI.ª Para las que concluyen en *aba*, *eba*, *iba*, *abas*, *ebas*, *ibas*, y tambien *aban*.

ano.

XII.ª Esta se usará en todas las palabras que finalizén en *ano*, *iano*, *ana*, *iana*, *ena*, *iena*, y en sus plurales, *anos*, *ianos*, *anas*, *ianas*, *enas*, *ienas*

cion.

XIII.ª Con este rasgo acabaremos todas las que concluyen en *cion*, *sion*, *ion*, y los

plurales de ellas, *ciones*, *siones*, *iones*.

ian.

XIV.ª Para las que terminan en *ian*, *ien*, *ianes*, *ienes*.

Superlativos.

XV.ª Esta no solo sirve para los superlativos acabados en *isimo*, *isima*, *isimos*, *isimas*: sino tambien para todos los demas que terminan en *azo*, como *perrazo*, *ladronazo*, &c.

Diminutivos.

XVI.ª El mismo rasgo anterior sirve para toda clase de diminutivos con sola la diferiencia de cruzar la línea y pasarla con el escape de la pluma á la parte superior.

Infinitivos.

XVII.ª Del rasgo que está señalado para los infinitivos, no se hace uso si no quando llevan pronombre, como se dirá en su lugar, á causa de que como todos los de la lengua

castellana acaban en *ar*, *er*, *ir*, no se ahorra nada con él, y las palabras quedan mas claras escritas con todas sus letras.

v. gr. &c.

XVIII.ª Los dos signos restantes que están señalados á continuacion, son, el primero para suplir *verbigracia*; *supongamos*: *ó por exemplo*: y el segundo para escribir *et cetera*.

En la 2.ª columna de la misma lámina se hallan los exemplos siguientes puestos en Taquigrafia que manifiestan el modo de usar de las terminaciones. Lo que vá en bastardilla es lo que suple cada una.

EXEMPLOS DE LAS TERMINACIONES.

1........Formid*able* es el exército de los ali*ados*.

2........No pu*ede* dud*arse* que *eres* hombre de b*ien*.

3........El hombre malv*ado* es despreci*able* á tod*os*.

4........Es menester cost*ancia* en las aversi*dades*.

5........No te tendré por s*anto* aunque te v*iera* hacer milagros.

6........Si *eres* prud*ente* y cost*ante* gan*arás* amigos.

7........*Quando* gustes podrás venir á *verme.*

8........El hombre av*aro* es esclavo de su din*ero.*

9........Habla siempre ver*dad* y *serás* estim*a*-*do* de t*odos.*

10......Los Hombres vic*iosos* son abomin*ables.*

11......Si pens*abas* engañ*arme* te lle*baste* chasco.

12......¡Tir*ano*, son v*anos* tus esfuerzos!

13......Tu mala cond*icion* te hace abomin*able.*

14......!B*ien* me dec*ian* que *eras* un ingrato!

15......Much*isimo* te qu*iero* bribon*azo.*

16.....Para ser gig*ante eres* muy pequeñ*ito.*

17..... No pude dec*irte* mí sentir como quería.

18......Hay algunas béstias pe*ores* que otras, *v. gr.* las mulas de alquiler.

19......Q*uien* siembra en cam*ino* real, *&c.*

1. Estos rasgos que estan señalados para las terminaciones, no solo suplen los finales de las palabras, si no tambien palabras enteras que se indican con solo el rasgo sin el agregado de ninguna consonante ni sílaba. Para la mejor inteligencia pondré algunos exemplos.

Able usted lo que qu*iera.*

Qu*ando* usted guste pued*e irse.*

Tdos al mom*ento.*

¡No te compadeces de mis *ansias*!

Eres un *ente* ridículo.

Ando un poco enfermo.

Antes de ahora *eras* hombre de bien.

Dad la órden que mandé.

Eres mas feo que un oso.

El otro dia qu*ando ibas* con migo &c. &c.

2. A imitacion de estos exemplos podrá el Taquígrafo usar de las terminaciones, como palabras en los casos que se le ocurran, tanto quando estén sencillas, como quando llevan uno ó dos pronombres, v. gr., *ableme* usted con claridad: *dadle* de merendar: *dádselo* todo al momento: &c., agregándoles la señal que indican los pronombres como se dirá mas adelante.

CAPÍTULO III.

SOBRE LAS TERMINACIONES DOBLES.

1. Los rasgos de las terminaciones son susceptibles de poderse enlazar entre sí igualmente que los signos del alfabeto. Hay muchas palabras en la lengua castellana que no solo tienen dos terminaciones de las adaptadas en este Arte, sino que tambien se hallan algunas

que tienen tres. Quando se escriban estas palabras se usará de las terminaciones correspondientes enlazándolas unas con otras, despues de escrita la raíz.

2. Para que no haya duda alguna en su aplicacion debo hacer una advertencia que aclarará las que puedan ocurrirles á los que estudien este Arte, que es la siguiente.

3. No es absolutamente preciso que las dos terminaciones que se enlacen consten de todas las letras que les están señaladas, ni tampoco es un óbice que se supla entre las dos alguna consonante, siempre que la palabra quede escrita de modo que no pueda dudarse de su significacion: y para la mejor inteligencia pondré los siguientes exemplos, v. gr., *amable-mente*: para escribir en Taquigrafia esta palabra se usa de la terminacion de *able*, y de la de *ente* enlazadas sin necesidad de escribir la *m* entre las dos, y aunque la palabra escrita de este modo no dice mas que am*ableente*, por mas interpretaciones que se le quieran dar, jamás dejaremos de léer *amablemente*.

4. Hay otras que por lo contrario, así como en el exemplo anterior se suple una *m* que no se escribe, en éstas hay que suprimir otra letra que segun la significacion del rasgo de

la terminacion se escribe dos veces, v. gr., *presentaban*: esta palabra que se escribe con la terminacion de *anto*, y la de *aba* dice realmente pres*enta-aban*; pero es fácil de concebir que no puede decir mas que *presentaban*: y en el mismo caso se hallan todas las demás, incluyendo entre ellas las que se componen de tres terminaciones. Véase la lámina 8.ª, en donde, para dar una idea del modo con que debe esto executarse se hallan escritas en Taquigrafia las palabras siguientes, por el mismo órden.

EXEMPLOS DE LAS TERMINACIONES DOBLES.

1.....A*mable-mente.*
2.....Ris*ible-mente.*
3.....Os*ada-mente.*
4.....*Santa-mente.*
5.....Pres*enta-bas.*
6.....*Senta-ron.*
7.....Const*ante-mente.*
8.....Prud*entemente.*
9.....Repres*enta-dos.*
10....*Ente-ro.*
11....Ver*dad-ero.*
12....Codi*ciosa-mente.*
13....Peligr*osa-mente.*
14....Inten*cion-ado.*
15....Pen*sion-ado.*
16....Inven*cion-ero.*
17....Amb*icion-abas.*
18....Amabil*isima-mente.*
19....Precios*isima-mente.*
20....Al*aban-ciosos.*
21....V*ana-mente.*
22....Prof*ana-mente.*
23....Ins*ana-mente.*

TRIPLES.

1.....*Ansia-da-mente.*
2.....*Ente-ra-mente.*
3.....Ver*dad-era-mente.*

CAPÍTULO IV.

DE LAS TERMINACIONES CON PRONOMBRES.

Quando se hizo la primera impresion de este arte, que todavia no se habia empezado á enseñar al Público, dixe en la pag. 62. advertencia 11.ª *que todas las palabras que tuviesen pronombre despues de la terminacion, debia este indicarse cruzando con una linea dicho signo*: mas al tiempo de la practica se observó que este modo de expresar los pronombres aunque sencillo, impedía algun tanto la velocidad de la escritura á causa de tener que levantar la pluma para cruzar la línea, pues cada vez que se levanta se pierde un tiempo: para evitar este inconveniente se ha adoptado un método mas sencillo, y que contribuye muchísimo á hacer mas veloz la escritura taquigráfica, y es como se sigue.

able.

I.ª En la terminacion en *able* solo se hallan pronombres despues de ella en el verbo *hablar*: quando llegue el caso de escribirlos

se tirará una línea orizontal al extremo del signo que la indica si es uno solo, y si dos, rematese con una coma opuesta.

arse.

II.ª Al rasgo de la terminacion que está adoptado para los infinitivos recíprocos acabados en *arse*, *erse*, *irse*, que ya lleva consigo un pronombre, quando haya necesidad de añadirle segundo, como en *comunicar-se-le*, ó su plural, *comunicar-se-les*, en lugar de la línea que debia cruzar el rasgo de la terminacion, sígase la misma línea horizontal desde su remate sin levantar la pluma.

ado.

III.ª En el extremo del rasgo de la terminacion *ado*, *ada*, &c., se hará una coma quando lleve un solo pronombre; si lleva dos, la coma se convertirá en un anillo sin que llegue á su arranque.

anto.

IV.ª Al de la terminacion de *anto*, *ento*, &c.

se hará al extremo de la línea que cruza, una coma opuesta si lleva un pronombre, y si dos, se cierra la coma en forma de anillo sin que llegue á su arranque.

ante.

V.ª Al de la terminacion en *ante*, *ente*, &c. se le cruzará en el primer caso una línea diagonal de izquierda á derecha, y en el segundo se levantará dicha línea á su extremo.

ando.

VI.ª En la de *ando*, *endo*, &c. se hará á su extremo una coma opuesta para un pronombre, y para dos la coma se cerrará sin llegar á su arranque.

aro.

VII.ª Al rasgo de la terminacion en *ares*, *eros*, &c. se le hará un anillo para un pronombre, y si lleva dos, la línea que forma el anillo pasará al otro lado.

dad.

VIII.ª En el de la terminacion *dad*, *tad*,

solo se pasará la línea de su remate en el primer caso, y en el segundo se hará una coma á su extremo.

oso.

IX.ª En la de *oso* quando lleva un pronombre se sigue la línea al frente hasta pasar al otro lado, y quando dos se le añade una coma opuesta.

aba.

X.ª Al rasgo de los acabados en *aba*, *abas*, *aban*, para un pronombre, se cerrará su extremo con un anillo, y en caso de dos pasará la línea al otro lado.

ano.

XI.ª Al extremo del rasgo de esta terminacion se hará una coma opuesta en el caso de llevar un pronombre, y ciérrese con un anillo al extremo de dicha coma hácia arriba en llevando dos.

Infinitivos.

XII.ª En los infinitivos es donde por lo

comun hay que indicar mas veces los pronombres. El rasgo que está señalado para ellos, es el mas fácil de executar, y el mas aparente para indicarlos con poco ó ningun trabajo, y solo con cerrar la vuelta que tiene á su extremo, se indica un pronombre, y con pasar la línea al otro lado, dos; pero es necesario advertir que de este signo no deberá usarse quando el pronombre sea *se*, que en este caso es mas breve la terminacion de *arse*, que por sí sola lo lleva. En todos los demás es una ventaja considerable el usar de él: no obstante, si alguna vez se usase en lugar de *arse*, cerrando el anillo, no por eso dexará de léerse con mucha claridad.

Las demás terminaciones que no se hallan aquí indicadas carecen de pronombres, por cuya causa no señalamos ninguna indicacion.

Para que se vea el modo con que esto se executa se hallarán por su órden escritos en Taquigrafia los exemplos siguientes en la lámina 8.ª

EXEMPLOS DE LAS TERMINACIONES CON PRONOMBRES.

CON UN PRONOMBRE.

Abléme usted de co-

CON DOS PRONOMBRES.

Hech*ar-le* por el bal-

medias.

Darse mucha prisa.

Cansádo-se ha muy bien.

Vencio-le su enemigo.

Sienta-te un poco y descansa.

Siente-se usted y hablaremos.

Amando-se tiernamente.

Armaron-se los Soldados.

Dad-le muy bien de comer.

Enfadaba-se por nada.

Humanó-se al escucharlo.

con.

Hable-se-le de comer.

Darse-lo todo al momento.

Librado-se-le del peligro.

Vencio-se-le por fin.

Sento se-me la comida.

Caliente-se-le la cama.

Dando-se-lo todo junto.

Enviaron-se-lo á decir.

Mandad-se-lo con imperio.

Daban-se-lo y no lo quiso.

Vino-se-le á la memoria.

Medir-se-lo á toda ley.

CAPITULO V.

SOBRE LA NUMERACION.

La Música y la Aritmética son ramos de la Taquigrafia: la primera expresa por el modo mas lacónico que puede imaginarse todos

los sonidos armónicos; y la segunda, con no menos brevedad, las cantidades que se quieren representar. Para las que suelen expresarse comunmente en una conversacion ó discurso, no se necesitaba de otros auxîlios que los mismos signos ó números que estan adaptados para escribir todo género de cantidades hasta lo infinito; y la experiencia demuestra que á todo aritmético práctico le sobra lugar para fixar sobre el papel, mientras que se pronuncia, qualquiera cantidad: sin embargo, hay ciertas cantidades que pueden pronunciarse mas brevemente que numerarse, particularmente quando hay una gran complicacion de ceros, v. gr. ciento, mil, un millon, un millon de millones, &c. Esta consideracion me ha hecho discurrir un medio mas sencillo y breve de expresar estas cantidades, y que no dexan de ahorrar algun tiempo en la escritura taquigráfica, que es como sigue.

REGLAS.

I.ª Los signos para las cantidades serán los mismos que están adaptados generalmente en el arte de la numeracion.

II.ª Quando la cantidad haga cientos cabales, se pondrá el número sencillo, y una línea recta horizontal debaxo de él, v. gr., *ciento* se pondrá un 1, y una línea por debaxo, *quinientos* un 5, &c.

III.ª Quando la cantidad llegue ó pase de *mil*, se pondrá igualmente el número de unidad, decena ó centena sencillo, y debaxo la misma línea orizontal que empiece en una curva á la parte de la izquierda.

IV.ª Quando la cantidad llegue ó pase de *millon*, se escribirá del mismo modo, y la línea horizontal que se ponga debaxo términará en una curva á la parte de la derecha.

V.ª En llegando la cantidad á *millon de millones*, se pondrá la misma línea recta curva por ambas extremidades. Véase la lámina IX, que trata de la numeracion, en donde se hallará demostrado este método.

VI.ª Todas las demas cantidades que no lleguen á *ciento*, se escribirán con los mismos números, sin que tengan señal alguna; y en pasando de *ciento* hasta *mil*, sucederá lo mis-

mo, á no ser en aquellas cantidades en que sean, como queda dicho, cientos completos, v. gr. 100, 200, 500, &c., que entonces es mas fácil hacer una línea horizontal debaxo del 1, el 2 ó el 5, que escribir dos ceros despues del número, y no podrá haber equivocacion, sabiendo que la línea recta horizontal puesta debaxo del número quiere decir *ciento.* Lo mismo debe entenderse desde *mil* hasta *cien mil*, &c.

VII.ª La causa de exceptuar las cantidades de quebrados no es dificil de comprehender, si se observa que cada palabra está expresada en el guarismo por medio de una sola cifra, y que la mas complicada de movimientos no pasa de quatro, v. gr. 340, *trescientos quarenta*, que consta de nueve movimientos; y en la misma cantidad escrita con letras tiene cincuenta y seis; de lo que resulta que por las cifras se ahorran cinco sextas partes.

VIII.ª No sucede lo mismo en las cantidades que no tienen quebrados, pues estas son tanto ó mas trabajosas de escribir con números, como con letras, á causa de los muchos ceros que se necesitan para demostrarlas, y que por

lo comun en lugar de disminuir los movimientos de la mano, suelen aumentarse, v. gr. *ciento* 100, *mil* 1000, *cien mil* 100000, *un millon* 1000000, &c. En la misma lámina está demostrado quanto pueda ocurrir; y convendrá copiarla algunas veces, para retener en la memoria este método.

PARTE TERCERA.

CAPÍTULO I.

SOBRE LA PRÁCTICA.

1. Quando se tenga conocimiento de todas las reglas prescritas en la primera y segunda parte de este arte, y se sepan ya formar las palabras de un solo rasgo, convendrá copiar primero algunos versos, para exercitarse en escribir las varias terminaciones, que por lo regular se encuentran en los consonantes; y luego para facilitar la práctica, será muy del caso que alguna persona dicte lo que se vaya escribiendo; porque la distraccion que resulta de ir mirando á cada instante el original, entorpece la mano.

2. El que se dedique á aprender este arte, debe procurar formar los signos con la mayor exâctitud que le sea posible desde el principio, dándoles la direccion que cada uno tiene, y que todos sean de un mismo tamaño, yá vayan sueltos, ó yá enlazados unos con otros, pues

si se falta á esta circunstancia precisa resultan dos inconvenientes: el primero y mas principal, es, que como los signos de una misma clase quando van enlazados entre sí, ó con otros que tengan la misma direccion, siempre que entre ellos se interpongan la *e* ó la *i* doblan su extension, no podrá conocerse su valor si todos ellos no guardan en la parte posible una perfecta igualdad, y podrán resultar algunas equivocaciones al tiempo de léer lo escrito. El segundo es, que si no guardan la mencionada igualdad resultará que la escritura será irregular sobre ser inexâcta, y no tendrá cierta hermosura de que es susceptible.

3. Para facilitar la velocidad á la mano, y el poder léer la escritura taquigráfica con mas facilidad todavia que la comun, conviene mucho que cada cosa que se escriba, se lea muchísimas veces, y la razon que hay para esto, es bien clara: á fuerza de léer la Taquigrafia se quedan impresos en la memoria los monográmos que forma cada palabra, y con el tiempo y la práctica se consigue el ver en su imaginacion la figura que forma cáda palabra en el momento que se oye pronunciar, lo qual no solo facilita el que la mano obedezca, si no tambien que se léa con mas facilidad quando

se vé escrita, en razon de que para léer una palabra, sea qual fuere, escrita en caracteres comunes, y particularmente, si se compone de muchas sílabas, la vista tiene que recorrerla toda antes que la lengua pueda pronunciarla, y como en la Taquigrafia cada palabra, larga ó corta, no forma mas que un rasgo, se lée, apenas la vista se fixa en él, quando está acostumbrada á ver su figura con freqüencia.

CAPÍTULO II.

SOBRE LA ORTOGRAFIA

En la escritura taquigráfica, quando se sigue la palabra, es necesario desatenderse absolutamente de toda regla de ortografia. En este caso no puede tener lugar ni la puntuacion, ni las letras mayúsculas, ni otra cosa alguna que pueda distraer al que escribe, impidiendo la velocidad con que debe ir la mano; pero quando se copie ó se escriba alguna carta, &c. podrá usarse de la puntuacion, tomando ciertas precauciones.

Obsérvese en estos casos lo siguiente. Los únicos signos que pudieran causar alguna du-

da, son el punto, la coma, y la admiracion: para que asi no suceda, todas las vocales que vayan sueltas escríbanse siempre en la parte superior de la línea, y los puntos, comas, admiraciones é interrogantes, en la parte inferior, algo separados de las palabras, y mas diminutos que los signos que las componen, con lo qual se evitará toda duda. Obsérvese á este efecto el modo con que está escrito el diálogo lám. 9, y las demas siguientes.

CAPÍTULO III.

MODO DE ESCRIBIR LOS DIÁLOGOS.

1. Para escribir los diálogos, se tirarán á la parte de la izquierda del papel otras tantas líneas perpendiculares de lapiz plomo, quantos son los interlocutores, y colocándolos por su órden, se pondrá antes de empezar á escribir un número á cada uno, cuyos números se pondrán igualmente en la parte superior de cada línea. Quando hable el que está señalado con el número primero, se empezará á escribir desde la primera línea: quando el segundo, desde la segunda; y asi de los de-

mas. Véase la lám X (1).

2. Esto pudiera hacerse tambien doblando el papel con otras tantas márgenes, quantas sean las personas que hablen; pero no conviene que así sea, porque los dobleces del papel impiden que la pluma pueda correr con toda la velocidad necesaria; y para seguir la palabra es muy del caso que el papel sea muy terso, y sin arrugas.

3. Ya he dado las reglas generales, que me parece son suficientes para la inteligencia del mecanismo de este arte. Pasaré á hacer algunas advertencias, para facilitar su práctica.

MÉTODO DE DESCIFRAR

LA ESCRITURA TAQUIGRÁFICA.

Para descifrar la escritura taquigráfica, se irán escribiendo en otro papel en carac-

(1) Del diálogo y la novela que van escritos en caractéres taquigráficos no pongo el texto por no ser necesario; pues qualquiera que sepa el valor de los signos, pudrá léerlo sin necesidad de saber antes su contenido; lo que prueba con evidencia la claridad de la escritura taquigráfica de este método.

téres comunes las letras que correspondan al valor de cada movimiento, supliendo luego las *ee* ó las *ii* que hagan falta en los parages en que se hubiesen suprimido, y las terminaciones correspondientes en las palabras que las tengan: el resultado de esta operacion será el mismo que demuestra el siguiente exemplo, suponiéndolo originariamente escrito en Taquigrafia. Las letras que van de bastardilla demuestran las terminaciones.

EPITOME DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

HASTA EL PRINCIPIO DEL SIGLO PASADO.

(1) La pnnsula llamada españa solo esta contgua al contn*ente* d europa por l lado d fr*an*-*cia* d la k la sp*aran* los monts prneos s abund*an*-*te* n oro plata asog ierro piedras prc*iosas*

---

(1) En este escrito (como que es una imitacion de lo que resultaria si estuviese en Taquigrafia) no hay ni puntos, ni comas, ni letras mayúsculas.

Las *ee*, ó *ii*, que están antes de las *ss*, ó *rr*, en principio de diccion se ponen aquí en razon de estar indicadas naturalmente conforme á la regla X, del capítulo I, del tratado de los enlaces.

Los diptongos *ua ue* tambien suelen suplirse.

aguas mnrals ganados d eslentes caldades y pskas tan abundantes como dlcicsas esta fls stuacion la iso ojto d la codsia d los fenisios i otros pblos los cartgnss part por dolo i part por frsa s establsieron n lla i los romanos ksieron compltar su podr i gloria kon la konksta d españa pero nkontraron una rsstencia k parsio tan estraña como trrible a los sobrbios dños d lo rstante dl mundo numancia una sola siudad ls kosto kators años d stio la prdida de 3 jrstos i l dsdoro d los mas famosos jnrals asta k rducidos los numantinos a la prsision d kaptular o morr por la total ruina d la patria korto numro d vvos i abundancia d kadaveres n las kalls (sn kontar los k abian srvido d pasto a sus konciudadanos dsps d konklüidos to sus bbrs) nsndiaron sus kasas arrojaron sus mujres nños i ansianos a las ilamas i salieron a morr n l kampo raso con las armas n la mano l grande sipion fue tstgo d la ruina d numancia ps no pued llamarse propiamente konkstador d la siudad siendo d notar k lukulo nkargado d lvantar un jrsto para aklla espdicion no allo n la jubntud romana rklutas k llbar asta k l msmo sipion s alsto para anmarla s los romanos konosieron l valor d los españols komo nmgos tambien

esprmntaron su vrtud komo aliados sagunto sufrio por llos un stio gual al d numancia kontra los cartagineses i dsd ntonss formaron los romanos d los españols l alto conspto k s v n sus autores oradores istoriadores i poetas pero la fortuna d roma suprior al valor umano la iso sñora d españa komo d lo rstante dl mundo mnos algunos monts d kantabria kuya total konksta no konsta d la istoria d modo k no peda dudarse largas rbolusiones nutls d kontarse n est paraj trajeron dl nort njambrs d naciones fross codciosas i grrras k s establsieron n españa pero kon las dlsias d est clma tan dfrente dl k abian djado kaieron n tal grado d afinnacion i flojdad k a su tiempo fueron sclavos d otros konkstadores bnidos dl mdio dia uieron los godos españols asta los monts d una probinsia oi llamada asturias i apenas tubieron tiempo d dschar l susto llorar la prdida d sus kasas i ruina de su reino kuando salieron mandados por pelaio uno d los maiores ombres k la naturalza a produsido dsd aks abr un teatro de grras k duraron srka de 8 sglos varios reinos s lbantaron sobr la ruina d la monarkia goda española dstruiendo la k krian dfcar los moros n l msmo trreno rgado con mas sangr española romna kartaginesa goda i mora

d kuando s pued pondrar kon orror d la pluma k lo eskr*iba* i d los ojos k lo bean scrto per*o* la pobl*acion* d esta pnnsula ra tal k dspues d tan largas grras i t*an* sangr*ientas* aun s kont*aban* 20 *millones* d abt*antes* n lla nkorpor*aronse tantas* prob*insias* i t*an* dfr*entes* n 2 koronas la d kastilla i la de aragon i ambas n l matrmonio d d. fernando i d. isabel prncps k *seran* imortals ntr ku*antos* span lo q s gobierno la rforma d. abusos aum*ento* d si*encias* umllac*ion* d los sobrbios amp*aro* d la agrkultura i otras opra*ciones* smj*antes* form*aron* esta monarkia aiud*andoles* kon un num*ero* nkr*ible* d basallos nsgns n ltras i armas i s pud*ieron* abr lsonge*ado* d djar a sus sus*sores* un mprio maior i mas durad*ero* k l d roma antgua kont*ando* las amrcas nue*bamente* dscubiertas s ub*ieran* logr*ado* djar su korona a un rdro b*aron* ngoles l cielo est goso a truk d t*antos* komo ls abia konsd*ido* i su stro paso a la kasa d austria la kual gasto los tsoros tal*entos* i sangr d los españols n kosas ajnas d españa por las kontinuas grras k as n almania komo n italia tubo k sostener karlos 1 d españa i 5 d almania asta k kan*sado* d sus msmas prospr*dades* o tal bs konos*iendo* kon prud*encia* las vsstuds d las k*osas* um*anas* no kso esponer*se* a sus rbss i djo l trono a su jo d. felipe 2

y mucha práctica, sin dexarlo de la mano, al menos por espacio de ocho meses.

La única circunstancia que tiene este arte, es, que sus elementos no son tan fastidiosos como el de otras artes y ciencias, y que aprendiendo con método, se podrá saber escribir en menos tiempo.

Concurriendo á la clase Taquigráfica, se conseguirán con mayor facilidad los efectos que cada qual se proponga, y un método constante en todas las operaciones del mecanismo de este arte; porque se dá metódicamente la instruccion necesaria para aclarar las dificultades, y conciliar los medios de hacer por grados la práctica, hasta llegar al punto de perfeccion de que es susceptible.

Como nada debe omitirse en este arte de quanto pueda contribuir á ganar tiempo, me ha parecido conveniente el explicar aquí la clase de plumas que puedan usarse, para la mayor comodidad de los que le aprendan.

Las mejores plumas son las de oro ó platina, por que á éstas no las corroe la tinta, y despues de éstas las de acero; pero es necesario, para que estas últimas no se echen á perder, tener gran cuidado de limpiarlas, y quitarlas la humedad.

Las plumas de acero ó metal, tienen la ventaja sobre las de ave, de no gastarse los puntos con tanta facilidad; y en la escritura taquigráfica conviene que se escriba con pluma muy delgada, para que no se confundan los movimientos.

Otra de las ventajas es el no tener que mojar la pluma mientras que se copia un discurso, por el tiempo que se pierde en alargar la mano hasta la distancia en que se halla el tintero, lo qual hace un espacio considerable al cabo de una hora. Para ahorrarse de esta operacion, es bueno que la tinta vaya dentro de un tubo, al qual esté sujeta la pluma en esta forma.

MODO DE HACER LA PLUMA.

Se hará un cañon de laton ó plata, que tenga quatro pulgadas de largo: al extremo superior quatro líneas de diámetro, y tres al inferior, segun se manifiesta en la lámina figura 1.

Este cañon tendrá una tapa con rosca A, como lo demuestra la fig. 2.

En el extremo opuesto, que es el mas delgado, tendrá otra rosca B, y un casquillo de

una pulgada y quatro líneas de largo, fig. 3., que sirve para cubrir la pluma, y para poderle llevar en la faltriquera, sin que ésta incomode ni se estropee.

A quatro líneas de distancia de la parte mas angosta de dicho tubo C, fig. 4, se soldará un pedazo del mismo metal de una linea de grueso, el qual tendrá un agujerito que pueda caber por él una aguja gorda de coser, seguido de un cañoncito del mismo diámetro D, de seis líneas de longitud, al frente de cuyo agujerito estará colocada la parte superior de la pluma E.

El grueso del metal ó acero de que se haga la pluma, será el de la cartulina de un naype; y para que tenga la misma elasticidad que una pluma de ave, se le hará la rajadura muy larga, y á su extremo un agujero, segun lo manifiesta la fig. 5, y la pluma arreglada, y á punto de escribir con ella, quedará segun lo manifiesta la fig. 6.

El cañoncito que tiene el tubo unido al mismo agujerito D, que es el que comunica la tinta á la pluma, está puesto á efecto de que el poso que comunmente hace la tinta se baxe al fondo, y no impida el paso de ésta.

Para echar la tinta en el tubo se tendrá

puesto el casquillo que cubre la pluma, y se echará por la parte mas ancha para que se contenga en el tubo, y no se quitará el casquillo hasta que esté puesto el tapon de la parte superior: (1) de este modo, como no tiene comunicacion el ayre, la tinta queda contenida dentro del mismo tubo y no sale de alli sino por medio de la frotacion que la pluma hace sobre el granito del papel al tiempo de escribir, lo que llama solamente la tinta necesaria para marcar lo que se escribe.

Con la tinta que cabe en dicho tubo se puede escrbir todo un dia; pero cada vez que se eche tinta nueva es necesario antes enjuagar bien el tubo con agua clara, para que no quede nada del depósito que haya podido dexar la tinta que se echó anteriormente.

La tinta que se haya de usar para estas plumas es necesario que sea muy líquida, y al mismo tiempo lo mas negra que sea posible: la mejor que he encontrado para este efecto se hace del modo siguiente.

MODO DE HACER LA TINTA.

En una azumbre de agua se pondrán en

(1) Para que la tinta no se salga por la juntura de la tapa convendrá poner tambien un taponcito de corcho bien ajustado.

infusion, por espacio de tres dias, quatro onzas de agallas finas quebrantadas: al cabo de este tiempo se colará dicha infusion por un lienzo espeso, y se echará en ella onza y media de *colcotar*, y diez dragmas de goma arábiga: en estando todo disuelto ya se puede usar de la tinta, despues de colarla otra vez por el mismo lienzo.

El *colcotar* no es mas que la caparrosa calcinada: esta operacion se hace echándola en una cazuela nueva á fuego activo, y meneándola continuamente con un hierro hasta que tome el color de ladrillo.

Creo haber dado una idea suficiente y clara, en las reglas de este método, para que qualquiera pueda comprehender con facilidad la teórica y práctica que constituye una buena Taquigráfia, y no dudo que alguno con el estudio de este arte podrá adelantar algo sobre mis observaciones. ¡Ojalá que asi suceda! Para mi seria de la mayor satisfaccion el haber dado una idea tal, que pudiese facilitar á mi nacion el que este utilísimo arte llegase entre nosotros al mayor grado de perfeccion.

F I N.

ALFABETO.

b, v.

c, k, q.

d.

t.

f.

g.

j, x.

Sistema

VOCALES.

a, e, i, o, u

l.

m.

n.

ñ.

p.

r.

s, z.

ch.

SILABARIO.

		a e i o u	a e i o u
b, v.			
c, k, q.			
d.			
t.			
f.			
g.			
j, x.			
l.			
m.			
n.			
ñ.			
p.			
r.			
s, z.			
ch.			
	a e i o u		a e i o u

PARADIGMAS.

Enlaces de las consonantes entre sí.

	bv.	ckq.	d.	t.	f.	g.	jx.	l.	m.	n.	ñ.	p.	r.	sz.	ch.
bv.															
ckq.															
d.															
t.															
f.															
g.															
jx.															
l.															
m.															
n.															
ñ.															
p.															
r.															
sz.															
ch.															

Enlaces de las Vocales.

Diptongos.

	a	e	i	o	u
a					
e					
i					
o					
u.					

Triptongos.

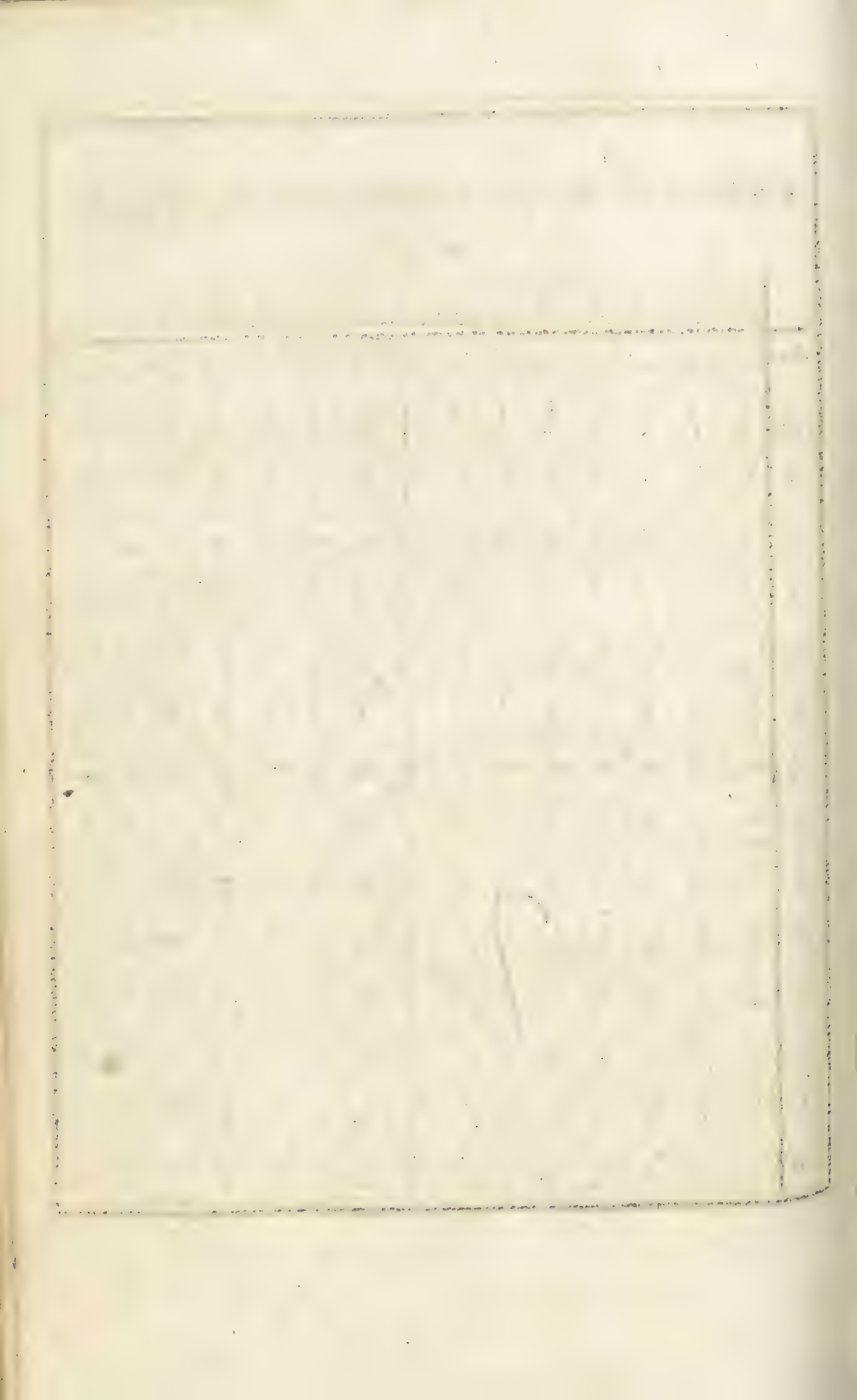
iai iei uai uei

Nota. *Para hallar el enlace de dos consonantes, se busca la primera en la columna vertical de la izquierda, y la segunda en la orizontal superior, y en la casilla que forma el angulo de entrambas esta el enlace de ellas.*

Enlaces de las consonantes con las Vocales

a, a.

	b v	ckq	d.	t.	f	g	j x	l.	m	n	ñ	p.	r.	s z	ch
b.v.															
ckq.															
d															
f															
g															
j x.															
l.															
m															
n.															
ñ															
p															
r															
s z															
t															
ch															



Enlaces de las consonantes con las Vocales.

a, o, a.

	b v	ckq	d	t	f	g	j x	l	m	n	ñ	p	r	s z	ch
b v															
ckq															
d															
t															
f															
g															
j x															
l															
m															
n															
ñ															
p															
r															
s z															
ch															

Enlaces de las consonantes con las Vocales o, u.

	b v	c k q	d	t	f	g	j x	l	m	n	ñ	p	r	s z	ch
b v															
c k q															
d															
t															
f															
g															
j x															
l															
m															
n															
ñ															
p															
r															
s z															
c h															

Enlaces de las consonantes con las Vocales

u, u.

	b v	c k q	d	t	f	g	j x	l	m	n	ñ	p	r	s z	ch
b v															
c k q															
d															
t															
f															
g															
j x															
l															
m															
n															
ñ															
p															
r															
s z															
c h															

TABLA DE LAS TERMINACIONES.

Signos	*Exemplos*
1. able	
2. arse	
3. ado	
4. ancia	
5. anto	
6. ante	
7. ando	
8. aro	
9. dad	
10. oso	
11. aba	
12. ano	
13. cion	
14. ian	
15. Superlativos.	
16. Diminutivos.	
17. infinitivo	
18. v g.	
19. et cet	

Exemplos de las terminaciones dobles.

1. ...
2. ...
3. ...
4. ...
5. ...
6. ...
7. ...
8. ...
9. ...
10. ...
11. ...
12. ...
13. ...
14. ...
15. ...
16. ...
17. ...
18. ...
19. ...
20. ...
21. ...
22. ...
23. ...

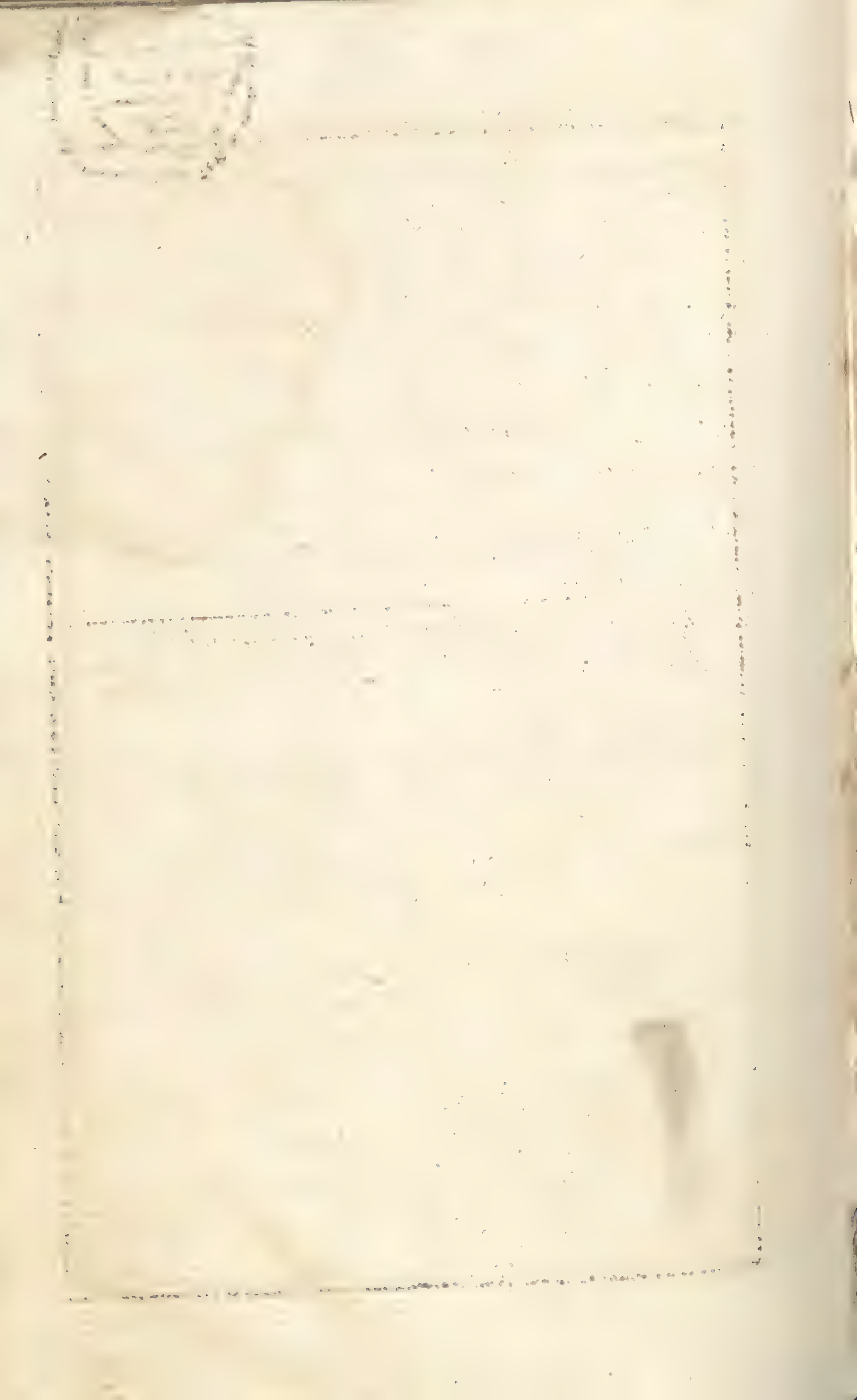
Terminaciones triples.

1. ...
2. ...
3. ...

De las terminaciones con pronombres

Con un pronombre.

Con dos pronombres.



Exemplos de los enlaces.

1. Necesario.... necesidad.... Franceses....
2. Romano.. sabio.... erguido.... españa....
3. Cama.. casa.... las..... mas... dar...
4. Remito..... quemar..... desde.....
5. Comer..... gozo...... honor......
6. Susto.... curso..... duro.....
7. Theseo.... Perseo..... Alectrion.....
8. Plimut...... Ladisdal...... Timor......
9. Esta.. Isla.... asentir....
10. Seta,..... silo...... sentir.......
11. Eres.... ser.... res....
12. Olor.... ocasion..... cola..... coco.....
13. Chasco.. caño.. viña.... vicho..
14. Machaca.. cañada.... acolchado....

14. Signos de convencion.

Exemp. 11. 12. 13. supresiones.

nuestro, a.	nosotros, as.	como.	todo, toda,
vuestro, a.	vosotros, as.	donde.	todos, as.

Numeracion.

Ciento....	Mil.......	Millon......	Billon.......
100.. 1	1000.. 1	1000000... 1	1000000000000. 1
300.. 3	4000.. 4	1250000... 1,25	1000000012000. 1,12
600.. 6	75000. 75	14025000. 14,25	1000000010000. 1,1
800. 8	142000. 142	10000600. 1 6	1000003004000. 1,3,4

Dialogo, entre

1\. 2. 3. 1. Rita 2. Dª Irene y 3. Dª Francisca.

F.II. F.I. Pluma. b

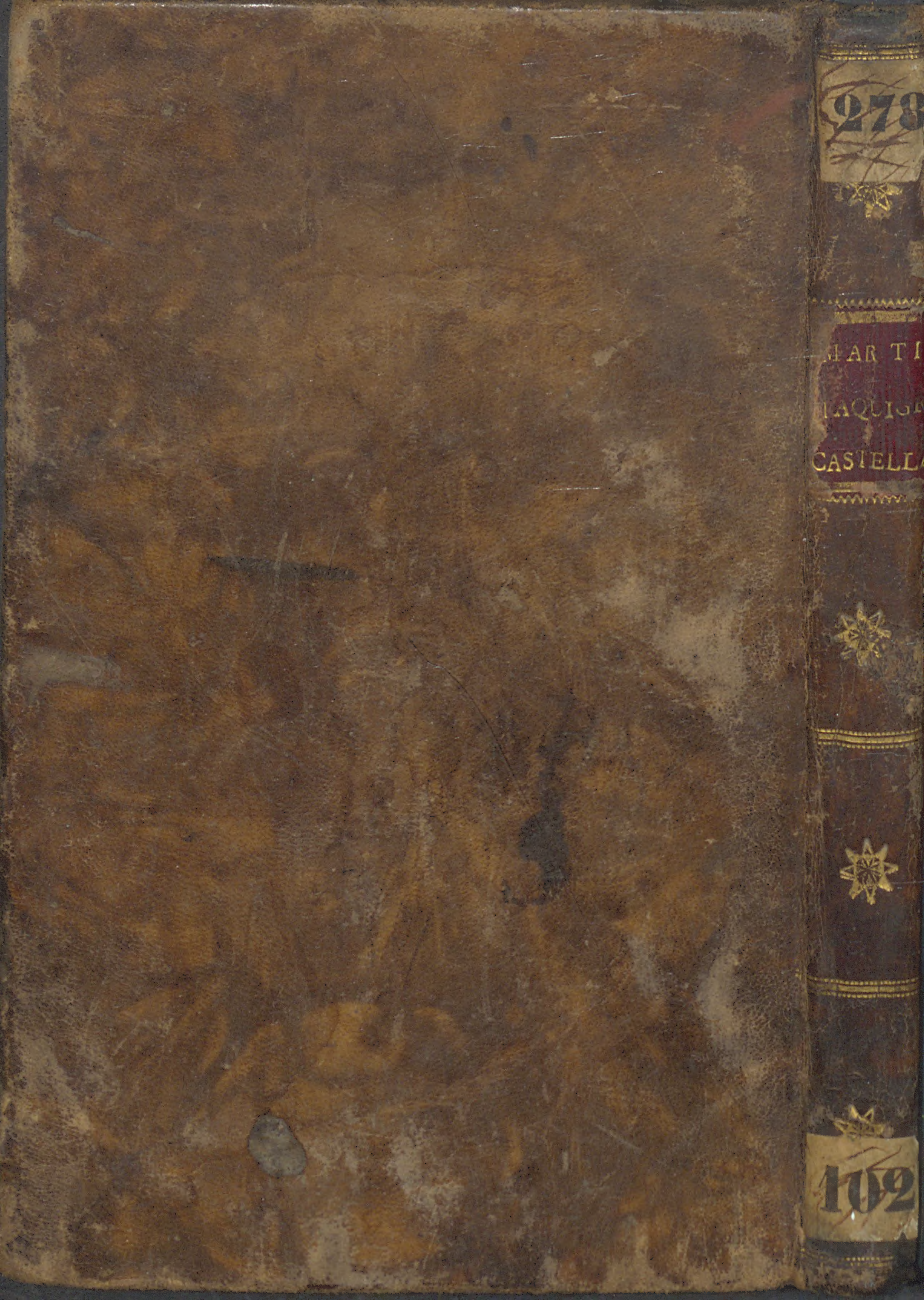
F.I. F.III.

F.II. d

F.II.






278
MAR TI
CASTELLA
102


colorchecker CLASSIC
calibrite
mm